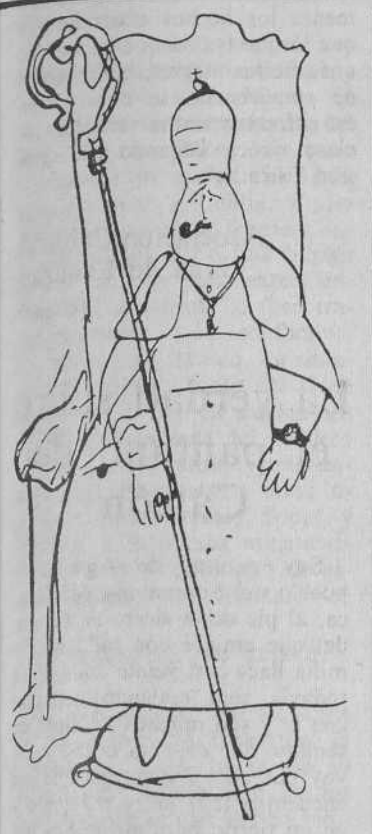
andalán

Periódico semanal aragonés — N.º 283 — 22 al 28 de agosto de 1980 — 50 ptas.



(Apollinaire, visto por Picasso)

Apollinaire

¿De una lectura a una re-lectura?

(En página 11)

Nuevamente Polonia

La crucial situación por que atraviesa Polonia, en medio de una impresionante movilización obrera, analizada a la luz de la historia más reciente de este país, vanguardia tantas veces en la búsqueda de soluciones políticas a la construcción del socialismo.

(En página 3)

Zaragoza, ciudad mortal

Aquí habría que cambiar hasta los eslogans. ¿Sabía usted que escasamente el diez por ciento de los edificios públicos de Zaragoza tienen instaladas suficientes medidas de seguridad, como para que entrar en ellos no sea jugarse un poco la vida? ¿Sabía que si se exigiera ahora cumplir al pie de la letra la nueva Ordenanza de prevención de incendios, habría que cerrar muchos bingos y discotecas, la mayoría de los grandes almacenes, cines y hoteles, y todos los hospitales y centros oficiales (incluyendo al propio Ayuntamiento, que es quien ha dictado la Ordenanza)? La seguridad se está convirtiendo en una obsesión nacional pero, incomprensiblemente, todo el mundo piensa más en cómo proteger sus bienes que en cómo protegerse a sí mismo. ANDALAN ha hecho un chequeo a todos estos edificios y locales por los que, cada día, desfilan miles de zaragozanos ilusamente confiados en que «alguien habrá previsto ya esas cosas». Las desalentadoras conclusiones del mismo, así como una serie de consejos útiles sobre el tema, se recogen en el informe que publicamos en páginas centrales.

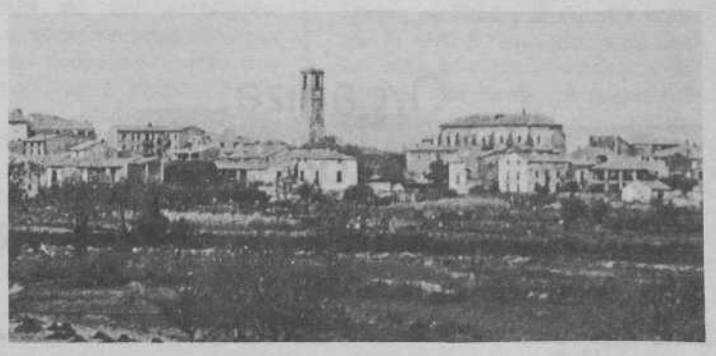
Eléctricas cierra la térmica de Aliaga

Eléctricas Reunidas de Zaragoza tiene el proyecto de cerrar, a corto plazo, la central termoeléctrica de Aliaga. Tal decisión puede suponer la muerte del pueblo, cuya población depende, en su práctica totalidad, de dicha central. Y, de paso, la desertización de una comarca turolense más.

(En contraportada)

Monreal del Campo

Los grandes propietarios quieren el agua para ellos



andalán

Edita Andalán, S. A.

Junta de Fundadores

Miembros: Luz Abadía, Mariano Anós, José Antonio Báguena, Aurelio Biarge, José A. Biescas, Gonzalo Borrás, Lola Campos, José Luis Cano, Juan José Carreras, José Juan Chicón, Angel Delgado Pérez, Javier Delgado Echeverría, Plácido Díez, Antonio Embid, José Luis Fandos, Eloy Fernández Clemente, Carlos Forcadell, Emilio Gastón, Mario Gaviria, Luis Germán, Ramón Górriz, Luis Granell, Enrique Grilló, Joaquín Ibarz, José Antonio Labordeta, José María Lagunas, Pablo Larrañeta, José Luis Lasala, Julia López-Madrazo, Santiago Marraco, Lorenzo Martín-Retortillo, Enrique Ortego, Francisço Polo, José Luis Rodríguez, Agustín Sánchez Vidal, Plácido Serrano, Juan José Soro, Juan José Vázquez, Angel Vicién, Luis Yrache.

Director: Luis Granell Pérez

Dibujos: Baiget, Iñaki, Lahuerta, Rabadán, Sequeiros

Fotografía: Jacinto Ramós y José Antonio Andrés

Administrador: José Ignacio Alonso Larumbe

Publicidad: José Ignacio Sanz y Alfonso Clavería

Teléfonos (976) 39 67 19 y 39 67 36

Apartado 600 ZARAGOZA-1

Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón, km. 3,4. ZARAGOZA

Depósito legal Z-558-1972

CONTROLADO POR

FIESTAS DE ZUERA

Sábado 23 - 10 noche
Plaza de toros

Gran Festival de Rock

APACHE
MIGUEL
RIOS

Organiza:
Comisión de Festejos
del Ayuntamiento de Zuera

El Rolde

También volverán

A Cantín y Camín, y a todos los que comprenden a esos dos aragoneses que han vuelto:

Vuestra carta del número 280 de ANDALAN me ha emocionado. Nosotros, mi mujer y mis tres hijos, también soñamos con el día de nuestro regreso a Aragón, que habrá de llegar. Vosotros sois dos, nosotros cinco que, unidos a otros muchos, lucharemos con las armas de nuestras verdades para colaborar en hacer ese Aragón próspero, libre y, añado yo, federal; para evitar que sigan haciendo emigrar a nuestros recursos naturales.

Rafael Navarro

Jubilada con problemas

Quiero exponer en estas líneas las dificultades que mi madre, una señora jubilada, está teniendo para cobrar su retiro, y que supongo coincidirán con las de otras personas que se encuentran en sus mismas circunstancias. A primeros de enero nos dirigimos al Instituto Nacional de Previsión para formalizar los trámites necesarios. Cuando al cabo de unos meses no habíamos recibido ninguna respuesta, volvimos a insistir, sin obtener una solución definitiva, logrando únicamente que nos mandasen a Mutualidades Laborales para indicarnos allí que la solicitud sería atendida, pero no podían agilizarlo porque, debido a traslados en las dependencias, todo estaba en camiones. De ahí nos remitieron al Instituto Nacional de la Seguridad Social, a cuyo director enviamos una carta para mostrarle nuestro enfado. Aún estamos esperando una respuesta.

Ultimamente hemos vuelto a insistir, pero la única justificación recibida por la demora es que todo sigue embalado y que les falta gente. Señora, no se preocupe, que su madre cobrará, oigo cada vez que vuelvo a darles prisa. Esto ya lo sé, pero me pregunto qué pasaría si no estuviésemos nosotros para atenderla durante estos meses. La última vez que estuve escuché el comentario de un funcionario alegrándose de que, por fin, alguien empezase a protestar. Por esto supongo que el caso de mi madre, como así me consta por otras personas que he conocido en las largas esperas de estos meses, no es una excepción. Ahora hasta me niego a ir a nuevas ventanillas y departamentos cada vez que me mandan. Me he cansado de hacer el ridículo.

P. C.
(Zaragoza)

El altar de la Virgen de la Oliva

La noticia que aparece en el n.º 280 de ese semanario, sección «Rincón del tión», y en la que afirma que Alfonso Pueyo, dueño de la empresa Alpuema, ha regalado un altar a la Virgen de la Oliva, es absolutamente falsa, pues esta Cofradía no ha recibido donativo alguno de la mencionada persona. Todo ello podemos demostrarlo documentalmente.

Al mismo tiempo queremos hacer saber que a la Basílica de la Virgen de la Oliva le han regalado una mesa de altar y no un altar como Vds. publican, y que ha sido adquirida única y exclusivamente con los donativos que han entregado todos los ejeanos amantes de la Virgen, donativos que han servido no solamente para adquirir la mesa en cuestión, pues además con ellos se han realizado importantísimas obras de restauración de la misma, por valor de más de seis millones de pesetas.

Zacarías Clemente Pradel
(Secretario de la Cofradía N. S. Virgen de la Oliva-Ejea)

Los incidentes de Utebo

Una vez leído el artículo «No cesan los golpes», firmado con las iniciales L. C., publicado en el número 280 de ANDALAN, y aunque estamos de acuerdo con la mayor parte de su contenido, queremos hacer las siguientes matizaciones: En el párrafo que dice «Tanto las peñas como la Asociación Cultural, estimaron que era pasarse...», lo cual no es del todo correcto, ya que esta Asociación, como entidad, no participó; solamente cedió sus locales para una asamblea popular, aunque la mayor parte de sus socios, a nivel individual, sí participaron, por pertenecer a las diversas peñas de la localidad.

Queremos hacer una valoración objetiva de los hechos acaecidos en las pasadas fiestas, ya que esta Asociación siempre ha defendido y procurado unas fiestas populares. En principio viene el problema de la formación de la Comisión de Festejos, casi sin tiempo material para organizar unas fiestas populares. A las peñas no se les consultó para la formación, y sí a las diferentes asociaciones locales, alegando que si había beneficios se repartirían entre todas, ante lo cual se negaron a formar parte de la Comisión esta Asociación y la Asociación de Vecinos «Joaquín Costa».

El resultado de esta Comisión ya lo conocemos todos, por tanto no nos queremos extender en más detalles. Esta Asociación lamenta los hechos ocurridos, ya que lo que tenían que haber sido unas fiestas alegres, bulliciosas y de convivencia, se convirtieron en enfrentamientos verbales, incluso a veces llegando a la agresión física.

Asociación Cultural
«Juan de Lanuza»
(Utebo)

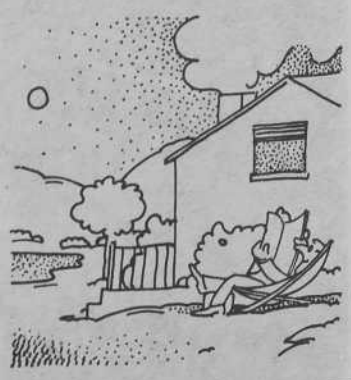
La verdad sobre el pantano de Calcón

Soy natural de Aguas, un pueblo del Somontano de Huesca, al pie de la sierra de Guara, del que emigré con toda mi familia hace casi veinte años. Pero todavía sigo teniendo contacto con él y son muchos los fines de semana que cojo mi coche y me voy por allá. De verdad que me encuentro feliz entre mi gente y en mi tierra; para mí no hay nada mejor que aquello: la comida, el agua, el aire, el paisaje y el carácter de mis paisanos que, reconozco, tiene muchos defectos, pero también muchas virtudes y, sobre todo, una cultura y unas costumbres propias, perfectamente diferenciadas de las otras zonas de la misma Huesca.

Me ha sorprendido leer en el «Heraldo» del día 3 de agosto la crónica de «Turismo altoaragonés», que firma José Cardús, con el título de «Calcón, pantano en ciernes». Y digo que me ha sorprendido porque esperaba que, cuando se hablara de este tema, saliera a la luz toda su deplorable historia.

Se empezó a construir empleando a trabajadores forzados, o sea, que eran presos que con los trabajos más duros conmutaban sus penas. Inexplicablemente se acabó el presupuesto, pero, eso sí, la «casa del ingeniero» quedó perfectamente acabada y con todos los detalles, para que, después de dejar abandonadas las obras del pantano, pudiesen seguir yendo los señores a veranear allí. Sobre el terreno quedó toda la maquinaria abandonada que todavía sigue, si no entera, parte de ella. Y, lo más triste de todo, allí murieron dos hombres despeñados cuando construían la escalera que desciende por la garganta hasta los cimientos de la presa.

Carlos Escario Bescós
(Zaragoza)



Nuevamente Polonia

Las agencias de prensa están distribuyendo estos días abundantes noticias sobre los acontecimientos políticos que están ocurriendo en Polonia, donde, desde primeros de julio, una serie de huelgas y manifestaciones se han ido desarrollando tomando como inicio el aumento, decretado por el Gobierno, del precio de la carne, alimento básico del país.

Tras unas huelgas esporádicas en algunas fábricas de Gdansk y Ursus, el día 10 la fábrica de automóviles más importante del país, sita en Zeran, se puso igualmente en huelga. El 18 la agitación pasó a Lublin, a sólo 75 kilómetros de la frontera soviética, donde hubo una huelga general de dos días, extendiéndose el 2 de agosto al foco tradicionalmente más conflictivo: los puertos del Báltico. La situación se agravó a partir del 14 de agosto al entrar en huelga los 17.000 trabajadores del astillero «Lenin», de Gdansk, extendiéndose progresivamente a otros lugares (Gdynia, Sczezin, Sopot) y saltando a la cuenca minera de Bohemia en el momento de escribir estos breves apuntes.

La historia, ¿se repite?

El proceso de liberalización de los países del Este, tras la muerte de Stalin, ha tenido su espejo más significativo en los acontecimientos que se han venido sucediendo en Polonia.

En efecto, el 28 de junio de 1956 los trabajadores de la fábrica de locomotoras HCP de Poznan se declaran en huelga, comenzando una serie de huelgas y manifestaciones reprimidas durísimamente por la policía, ocasionando tales hechos, según fuentes oficiosas, 53 muertos y más de 300 heridos. Todo ello culminó con la desestabilización parcial del aparato del Partido Comunista (PC) polaco, la puesta en libertad de Gomulka y la asunción por el mismo de la Secretaría General del PC, con lo que pasó a convertirse, en breves días, de un preso político en el más importante personaje del Estado polaco.

La subida al poder de Gomulka y los cambios que se produjeron tanto en el Ejército —eliminación de los mariscales soviéticos— como en la Milicia, tuvieron también su repercusión en el mundo laboral (se crearon los consejos obreros, con poderes amplios tanto en las fábricas como en los sindicatos y con participación incluso en las decisiones económicas), en el económico (se frenó considerablemente la estatalización del sector agrario, de tal modo que cerca del 80 % de la producción agraria está en manos de granjeros o parcelas familiares) y en lo político (hubo elecciones municipales y políticas, permitiendo la aparición de otros partidos distintos del —POUT—, de carácter agrario o ligados a la Iglesia).

Sin embargo, progresivamente, las ventajas conseguidas por los trabajadores se fueron recortando, sobre todo en el terreno de la capacidad de poder de decisión de los consejos obreros y en la relativa autonomía de los sindicatos que, de modo progresivo, fueron siendo ocupados por la burocracia del Partido. Esto, unido al crecimiento importante del poder de la Iglesia Católica en Polonia —que tiene más seminarios funcionando que en España, una Universidad propia, diversas publicaciones, controla parte de la enseñanza y actúa a través de otras instituciones como Cáritas o su propio Partido, con representantes en el Parlamento polaco—, fue creando un creciente descontento en la población, especialmente por el hecho de la proximidad cada vez mayor de las tesis de Gomulka a las de Moscú, cuando precisamente el apoyo masivo que obtuvo para llegar al poder en 1956 lo logró por su imagen de «comunista nacionalista».

Los obreros polacos luchan no sólo por reivindicaciones económicas, sino también, y sobre todo, políticas. En la foto, una asamblea en Gdansk.

Todo ello llevó a manifestaciones de descontento que, en 1968, culminaron en medios juveniles y estudiantiles con diversas huelgas en Institutos y Universidades, apoyadas por organismos cercanos a la Iglesia Católica y, paradójicamente, por el entonces ministro de Interior Moczar, que intentó de este modo desembarazarse de quien consideraban poco seguro para Moscú. La coincidencia de estos desórdenes con los sucesos de Checoslovaquia, la falta casi total de apoyo a los mismos por la clase obrera, y el hecho de que la Iglesia Católica apareciese demasiado mezclada en ellos, hizo que su trascendencia fuese relativa.

Aparece en escena Gierek

Mucho más grave fue lo que sucedió en 1970. El 10 de diciembre, por televisión, el Gobierno anunció una subida de precios generalizada de alrededor de un 30 %. La respuesta fue una huelga inmediata desde el día siguiente en los astilleros Lenin de Gdansk y los de Gdynia, extendiéndose inmediatamente a otros centros industriales como Cracovia, Poznan, Katovice, etc.

Ante ello el Gobierno adoptó medidas muy duras; el Ejército asaltó materialmente las ciudades costeras del Báltico, causando cientos de muertos. La situación, cada vez más compleja, adquirió caracteres casi dramáticos cuando el cinturón industrial de Varsovia (Zeran, Ursus, etc.) amenazó con sumarse a la huelga, provocando todo ello no sólo la caída del Gobierno, sino incluso la sustitución de Gomulka por Gierek.

Gierek, nacido en 1913, hijo de mineros, él mismo obrero, partisano durante la Segunda Guerra Mundial, antiguo emigrante a las minas de carbón de Francia y Bélgica, secretario del PC de la región de Katovice, accedió al poder en situación muy difícil, lo que se tradujo en un periodo relativamente largo de medidas y contramedidas que, a su vez, provocaron nuevas huelgas en Szezin, Lodz y Gdansk el mismo año 1971 pero que, progresivamente, en especial gracias a medidas liberalizadoras del consumo, etc., crearon un ambiente más distendido. Ello le permitió hacerse definitivamente con las riendas del poder, desplazando a la vieja guardia del partido y pretendiendo imitar lo que Kadar estaba realizando en Hungría: un progresivo cambio en las estructuras, pero totalmente controlado por la dirección del PC y sometido a las directrices generales, especialmente en política exterior, emanadas de Moscú.

Sin embargo la situación, tanto económica como política, se fue deteriorando progresivamente. En el aspecto económico, como consecuencia de la progresiva integración de los países del Este en la economía de «mercado capitalista», por la vía de los intercambios con los países occidentales, la aceptación de la introducción de tecnología alemana e italiana —la mayor fábrica de automóviles es una filial de Fiat— y, especialmente, como consecuencia de la crisis que, desde 1973, afecta a todos los países.

Influyó en ello la regulación de la actividad económica entre los países del Este, regulada y controlada, a través del COMECON —Mercado Común comunista—, por Moscú, que fija casi unilateralmente el precio de la mayoría de materias primas tan importantes para la supervivencia económica de Polonia como el petróleo, el carbón o el urano.

El estallido de 1976

A lo anterior debe añadirse la propia crítica del sistema de «socialismo real» en el interior de Polonia. No olvidemos que importantes teóricos socialistas han tenido origen polaco y que personajes como Harold Laski o Brus, etc., han influido, en diversas épocas, en la sociedad polaca. De ahí surge una cierta contestación que aflora, especialmente, en la crítica de Kuron y Modzelewski al modelo de construcción del socialismo en Polonia, en la que algunos han querido ver ciertos antecedentes de lo que se ha dado en llamar «eurocomunismo».

Y en 1976, ante nuevas subidas de precios acordadas por el Gobierno, las manifestaciones se desbordan en Varsovia y Gdansk, adquiriendo, sin embargo, características ligeramente diferentes de las anteriores. Aquí ya no se reclama sólo por cuestiones económicas, sino que se comenzaron a plantear cuestiones claramente políticas: democratización de los sindicatos, liberalización del régimen político, mayor libertad de expresión, etc.

Las manifestaciones nuevamente fueron reprimidas sangrientamente, aunque con menor intensidad que en veces anteriores. Esto hizo que tampoco se produjesen grandes cambios en las personas de la dirección del país, pero, sin embargo, se comenzaron a adoptar medidas económicas y políticas que, satisfaciendo en parte las peticiones de los manifestantes, calmaron por un tiempo los ánimos.

Surge el KOR

Sin embargo, la represión se hizo más selectiva, ya que tocó fundamentalmente a dirigentes sindicales y de fábrica que se habían destacado en las luchas, causando despidos, traslados, etc. Ante estos hechos, una serie de intelectuales —entre los que hemos de destacar a Kuron, anteriormente citado—, profesionales e incluso dirigentes políticos que podríamos clasificar como «cuadros medios», constituyeron el Comité para la defensa de los trabajadores (KOR), con el fin de asesorar, apoyar y ayudar a los trabajadores ante las medidas represivas adoptadas.

Progresivamente, en menos de dos años, el KOR se convierte en el polo político de los que, oponiéndose al modo de construcción del socialismo copiado del modelo soviético, practican una crítica «desde dentro del sistema», planteando otro modelo de socialismo; un modelo más humano, más democrático.

De este modo se puede comenzar a entender lo que está ocurriendo en Polonia y sus peticiones actuales: garantía del derecho a huelga y seguridad de los huelguistas; respeto a la libertad de expresión; supresión de la censura; liberación de los presos políticos; cese de la intromisión de los órganos estatales en la actividad de los sindicatos; abolición de los privilegios de las castas favorecidas —servicio de seguridad, milicia y aparato del partido—, en especial de los suplementos familiares y de los comercios para privilegiados; aumento de sueldos; incremento automático del sueldo base, de acuerdo con el aumento de precios y la pérdida de poder adquisitivo del dinero.

¿Qué pasará?

La situación se hace aún más compleja si tenemos en cuenta la vecindad de la URSS y el papel de ejemplo que, tradicionalmente, han venido representando las luchas de los obreros polacos en los países del Este. Por ello cualquier previsión que se pueda hacer resulta aventurada.

Es patente que, junto a móviles estrictamente económicos, lo que se está planteando es otra manera de construir el socialismo. Aparece claro igualmente la capacidad de organización y movilización de los obreros polacos, así como el papel fundamental de conexión y base política del movimiento que está desempeñando el KOR. Los interrogantes surgen respecto de dos grandes actores: la poderosa Iglesia católica y el potente vecino: la URSS. En todo caso, una vez más, es clara la tendencia de la clase obrera de los países del Este a instar, junto con cuestiones económicas —y cada vez en mayor grado—, soluciones políticas a la construcción del socialismo en sus respectivos países.

Francisco Polo

¿Ha cambiado la política agraria?

La pregunta la hacía cierto diputado de la oposición desde las páginas de un conocido diario madrileño. Y tomaba como referencia para medir este cambio, el debate que sobre política agraria se celebró en el Congreso de los Diputados hace poco más de un año.

Quizá, para comenzar, sería necesario subrayar el hecho de que, para un número no pequeño de agricultores y ganaderos, este debate pasó totalmente desapercibido; y fue mayor el número de los que, habiendo tenido conocimiento de él, no se enteraron de cuáles habían sido las distintas alternativas allí presentadas para el agro español y qué futuro proyectaba para nosotros el Gobierno que, no lo olvidemos, debe una parte importante de los votos que respaldan su minoría mayoritaria al mundo rural y es, en definitiva, el responsable de la política agraria a seguir al menos durante los tres próximos años.

Para el campesino español, acostumbrado a que los protagonistas de su destino sean siempre gentes ajenas al campo y a su problemática, esto no constituye ninguna novedad; y el suceso no hace sino confirmar su tradicional escepticismo hacia el poder, en cuya **voluntad** de resolver alguno de los graves problemas que afectan a su profesión, hace ya tiempo que dejó de confiar, a fuerza de ver defraudadas una y otra vez sus ilusiones y esperanzas. Desconfianza que, por otra parte, bien se encarga de fomentar la derecha, porque, a la par que logra que el agricultor coloque en una misma balanza todo lo que suena a política —confundiendo con ello a quienes durante años han ido convirtiendo su profesión en una de las más desprestigiadas y deprimidas de la sociedad, con los que, aunque sólo sea por no haber tenido ocasión, no lo han hecho—, asegura el voto de quienes, por considerar que todos son iguales, votan al que ya conocen.

Extrañarse, ¿por qué?

Volviendo sobre el artículo que al principio se comentaba, no deja de ser curioso que un diputado de la oposición parezca extrañarse del «mazazo» propinado por el Gobierno al movimiento campesino, al negarse a negociar globalmente con las organizaciones agrarias los precios de los productos. Con el nuevo sistema se intenta silenciarlas, en especial a aquellas tradicionalmente más reivindicativas y que representan mayoritariamente al sector medio y bajo de nuestro campo. Haber creído alguna vez que unos hombres cuyos primeros pasos de cara al sector agrario fueron usar las viejas instituciones del poder dictatorial para, desde ellas, potenciar un movimiento agrario dócil, fácil de manipular y que impidiese el desarrollo de aquel otro realmente reivindicativo que comenzaba a surgir, iban a adoptar ahora posturas dialogantes, abiertas, democráticas..., de una ingenuidad mayor que el creer que los niños los trae la cigüeña de París.

Pero no es ésta la única razón, ni siquiera quizá la principal, para afirmar que nada ha cambiado en la política agraria. Y la mejor forma de constatar esta realidad es vivir cada día en y del campo. Y ver que tus condiciones de vida no han variado porque tu trabajo no vale, o no se valora, igual que el del albañil, el fontanero, el médico o el funcionario, por ejemplo. Tu **trabajo no vale igual, tu trabajo,** a veces, no vale nada. Y, por favor, que nos traigan ahora la consabida estadística, tratando de demostrar lo contrario, pues si en alguna ocasión ha sido verdad aquella sentencia que hiciera popular cierto grupo de canción aragonesa —«Cada cosecha nueva que Dios envía, con el mismo trabajo menos comida»—, es hoy.

El nivel de vida del pequeño y mediano campesino (el grande ya no lo es, el grande es terrateniente) está cada día más distanciado del de cualquier otro profesional de cualquier otra actividad. La capacidad adquisitiva del agricultor y ganadero medio y bajo se está viendo reducida a extremos tan drásticos que, de seguir así, puede verse amenazada la propia actividad por falta de los medios mínimos que permitan la inversión necesaria para asegurar un desarrollo normal del sector. Tampoco se debe recordar ahora el buen año desde el punto de vista de la producción, pues si se coge mucho cereal y después los precios para él establecidos son irrisorios, o si se crían muchos cerdos y se venden a los precios más bajos que se recuerda desde hace muchos años, por ejemplo, no adelantamos nada. Si a esto añadimos los problemas propios del medio rural, donde se desarrolla la actividad del sector y los generales de una crisis económica general, podremos contemplar el sombrío panorama que sobre nosotros se cierne.

El campo, sin alternativa

«En el campo se tiene la sensación de que no todos los sectores económicos son iguales. El campo comprende que el marco económico, social e internacional se ha agravado y que debe compartir su parte en esta crisis», sigue diciendo el artítulo mencionado. Y cabe preguntarse: ¿Pero cuál es su parte? ¿Es la que corresponde a uno de los sectores más deprimidos de la sociedad, o es el que se le ha impuesto siempre, cargando sobre él las cargas más pesadas, aprovechando su falta de organización para autodefenderse? En el campo no se tiene la impresión, en el campo se tiene la seguridad de que no todos los sectores económicos son tratados por igual.

Pero en el campo, además, se tiene otra impresión: la de que si para una política no hay alternativa es, precisamente, para la política agraria, y la izquierda nada hace para borrar esa impresión.

Los que, de alguna forma, intentamos seguir a través de la prensa y la radio y, sobre todo, televisión, el debate político que trajo consigo el voto de censura (hay que señalar aquí que en amplias zonas del área rural sigue sin recibirse la segunda cadena, que nos hubiera permitido, de desearlo, seguirlo íntegramente), pudimos comprobar hasta qué punto, para una gran parte de la clase política española, el sector agropecuario no pasa de ser un objetivo electoral.

Es verdad que la mayoría de las referencias a él y a su problemática llegaron de la izquierda. Pero la exposición sobre política agraria apenas pasó de una enumeración genérica de ideas abstractas, en ocasiones tópicos que, al paso del tiempo, han perdido todo el significado que alguna vez pudieron tener. El proyecto agrario de la izquierda es un proyecto excesivamente tecnicista, propio de quienes conocen el sector sólo sobre el papel y desde posturas excesivamente dogmatizadas.

Reforma agraria y autonomía

La piedra angular de todo él es la reforma agraria. Pero, claro, a estas alturas el término reforma agraria ya no podemos saber qué quiere decir con claridad. ¿Va a ser una reforma de las estructuras comerciales, sociales, económicas... del sector; o va a ser, como a veces parece darse a entender, pura y simplemente una distribución de tierras? Sin olvidar, por supuesto, los distintos orígenes que dentro del Estado tiene nuestra problemática y teniendo en cuenta las especiales características sociológicas y sicológicas del labrador y el ganadero medios.

Al hablar de reforma agraria es necesario ir más lejos, es necesario decir qué se entiende por reforma agraria, es necesario decir qué peculiaridades va a tener el proyecto que aquí se nos presenta, que no haga de él un fracaso, como una gran parte de las experiencias de este tipo llevadas a cabo en otros lugares. Y la primera peculiaridad que aquí y ahora se podría ofrecer es un proyecto de reforma desde la base. y para ello hay que comenzar consiguiendo, para cada nacionalidad del Estado, una autonomía lo suficientemente amplia como para permitir, desde los respectivos gobiernos autónomos, la realización de una reforma que, en permanente contacto con las comarcas, dé satisfacción a las aspiraciones del campesinado de cada nacionalidad y respuesta a su problemática específica. Una reforma agraria impuesta desde arriba de forma homogénea, es una reforma agraria fracasada de antemano.

Y la izquierda, ¿qué?

Finalmente, podría hablarse de la falta de presencia de las fuerzas políticas de la izquierda en el área rural. Falta de presencia que puede hacer pensar si desde este lado político se da importancia a algo más que a ese puñado de votos que pueden llevar al poder y a quién pueden aportarlos, al dejar en manos de la derecha a aquellos sectores que debieron estar con la izquierda y que si no lo hacen es a causa de la manipulación ideológica de que han sido objeto desde el poder retrógrado, tradicionalmente dominador del mundo rural.

Hay comarcas enteras donde la presencia de la izquierda se limita a media docena de concejales, casi siempre independientes, repartidos en otros tantos lugares y que, en algunos casos, mejor sería que no estuvieran, porque el historial de algunos de ellos y sus actuaciones son más propios de delfines del franquismo que de hombres del progreso. Los hombres de izquierda, mientras, se sienten desconectados, sin una organización capaz de respaldar una serie de actividades, de iniciativas, cuya necesidad es aquí evidente.

Decía cierto candidato de la izquierda, en la primeras elecciones democráticas, que la derecha sólo acudía al campo en las vacaciones, a esquiar y hacer alpinismo, y en las elecciones, a recoger votos. En este sentido, se piensa aquí, la diferencia entre derecha e izquierda es nula. Con el agravante de que aquélla ya tiene en la propia estructura y en las organizaciones operantes más fuerzas a su favor que la izquierda que, para compensar este efecto derechizador, debía estar más presente aquí. Para compensar este efecto y para caminar, como le corresponde, al lado del mundo del trabajo. Porque, no lo olvidemos, el campesino y el ganadero medio y bajos son, ante todo, trabajadores: trabajadores sin seguro de desempleo, sin sueldo base, sin horario laboral y que, cuando llega a la vejez, reciben unas pensiones tan ridículas que se ven obligados a seguir trabajando.

R. Miranda
(Las Ventas, Graus)

El trabajo del agricultor o el ganadero medio o pequeño no se valora igual que el del albañil, el fontanero, el médico o el funcionario.

BOBINADOS
Reparación de Motores y Transformadores
PEDRO VILA
Monegros, núm. 5 (976) Tel. 43 18 18
ZARAGOZA-3

Casa Montañés
COCINA ECONOMICA
Calle Boggiero, 41
ZARAGOZA
Cerrado los jueves
Teléfono 21 82 78

Hipólito Gómez

El PAR quiere crecer

Jordi Pujol

La visita que en los últimos días del mes pasado realizó Hipólito Gómez de las Roces al President de la Generalitat Jordi Pujol, esconde, veinte días después, importantes incógnitas. Está por ver, qué significa el tratamiento preferencial de que fue objeto, como representante del nacionalismo aragonés, por parte de determinada prensa catalana. Queda pendiente, también, el posible pacto sobre el trasvase entre el antiguo Presidente de la Diputación de Zaragoza y el líder catalán. Puede ser, finalmente, que el viaje haya sido sólo una muestra más del afán de expansión y propaganda que ha invadido, tras los éxitos en las elecciones catalanas y vascas del nacionalismo de derechas, al Partido Aragonés Regionalista (PAR).

Después de la visita a Jordi Pujol —concertada con mucha anterioridad para unos, precipitada por el posible pacto entre Unión de Centro Democrático (UCD) y Convergencia y Unió (CDU) según otros—, Gómez de las Roces celebró una rueda de prensa en Barcelona, a la que sólo asistieron tres periodistas —dos de ellos de agencia—, y realizó pequeñas declaraciones a diversos medios de información catalanes. Ni siquiera hubo comunicado oficial. Algún periódico, sin embargo, le dedicó la portada y otros resaltaron convenientemente sus manifestaciones. Hubo, incluso, quien lo presentó como representante del nacionalismo aragonés.

Publicidad gratis

Una de las fuentes consultadas comparó este tratamiento con el otorgado al Presidente del Consejo General Vasco, Carlos Garaicoechea, e interpretó el hecho como una muestra de las importantes relaciones que intenta establecer, con vistas, al futuro, el nacionalismo de derechas. La prensa controlada por el máximo accionista de Banca Catalana y President de la Generalitat, habría sido, en esta ocasión, el instrumento.

Por su parte, uno de los tres asistentes a la rueda de prensa informó a este semanario que la improvisada charla fue provocada por el propio líder del PAR, quien se mostró, además, excesivamente familiar. «Dio la sensación de que buscaba publicidad. Se ofreció a explicarnos lo que había tratado con Pujol y, luego, apenas dijo nada. Eso sí, comentó que iba a veranear en la Costa Brava. Estuvo tan campechano que parecía del Partido Radical», concluyó nuestro informante.

¿Cambio de actitud, o manipulación?

Según declaró Hipólito, los posibles pactos a realizar con la reanudación de la vida política y el trasvase fueron los temas base de las conversaciones. Los dos temas son prioritarios para Pujol y, quizá, vayan ligados. El President catalán está tan preocupado con el tema del agua que, según ha podido saber este semanario, ha sido tratado ya en varias reuniones del Consell Executiu de la Generalitat y ha aparecido incorporado a alguna resolución. Por otro lado, Pujol parece temer que le desgaste demasiado pactar con UCD —especialmente, si se tiene en cuenta que su mayoría en Cataluña es demasiado artificial— y por eso sólo aceptará si recibe a cambio importantes compensaciones. Resolver el problema del agua podría ser una de las más importantes.

Para muchos de los consultados, este sería el contexto en el que habría que situar el viaje del líder del PAR a Cataluña. De acuerdo con lo manifestado a la prensa catalana, Gómez de las Roces habría mantenido ante Pujol su oposición al trasvase y no habría habido «ningún tipo de transacción». Esta oposición no parece fuera demasiado tajante, cuando «El Correo Catalán» tituló «el principal opositor al trasvase se muestra conciliador». Quizá porque, en otra parte de la información, Hipólito aseguraba que nunca se había negado el pan y la sal a nadie, y que sólo se pedía se cumplieran las deudas del Estado y se hiciera un planteamiento global de la cuenca.

La consecución de los regadíos para Aragón, si Roca Junyent se convierte en ministro de Obras Públicas en septiembre, pudo ser la oferta de Pujol y la explicación del cambio de actitud del ex presidente de la Diputación de Zaragoza. Un cambio de actitud que repercutió también en el planteamiento de otros temas. «La cultura no puede motivar enfrentamientos. Que en Tamarite o Fraga se hable catalán es un honor», dijo a uno de los periódicos Gómez de las Roces. Un portavoz del PAR, sin embargo, insinuó que las opiniones de Hipólito fueron manipuladas e insistió en que los criterios de su partido no han cambiado.

Respecto a los pactos, el máximo dirigente del PAR opinó que era necesario pactar con UCD y que Pujol le había manifestado este mismo convencimiento. Estas palabras merecieron el posterior desmentido oficial del President de la Generalitat asegurando que nunca, ni a nadie se había manifestado sobre el tema. No parece que el desacuerdo sea importante, cuando los dos tienen demasiado interés —fue el punto más aireado por algunos— en que se construya el estado de las autonomías. Sobre todo, porque han comprobado que las nuevas esferas de poder que éste genere, pueden quedar en sus manos. Para el portavoz del PAR consultado, está claro que «dentro de un contexto o una ideología, serán estos partidos los que cortarán el bacalao en un futuro inmediato». Por eso, cualquier tipo de pacto con UCD deberá ser «minuciosamente estudiado, porque puede desgastarnos».

Recursos para llegar al poder

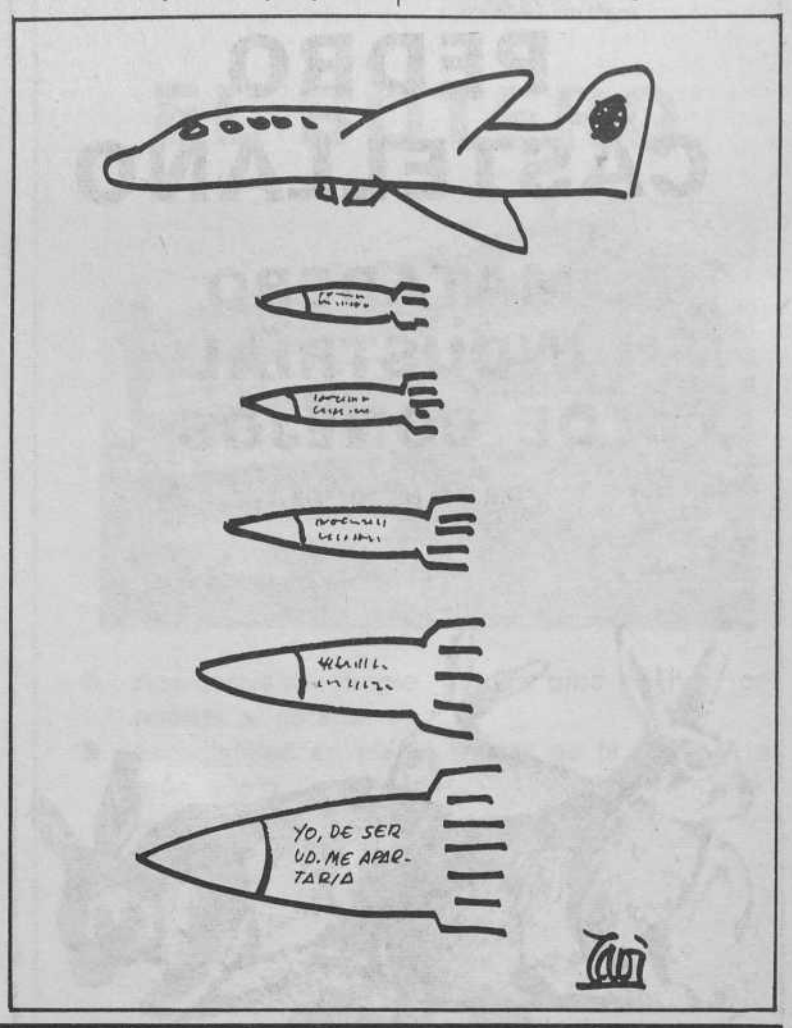
En las dos elecciones generales celebradas hasta el momento, el PAR, pese a su etiqueta de aragonés, sólo presentó listas en Zaragoza. En las elecciones municipales del año pasado, apenas pudo presentar candidaturas a dos ayuntamientos de la provincia de Huesca, ninguno de la de Teruel, y estuvo ausente en alguna comarca de Zaragoza. Después de los resultados de las elecciones vascas y catalanas, pretenden que las cosas sean distintas. «Nuestra situación ha mejorado. Lo notamos no sólo en el aumento de militantes, sino en la actitud de los otros grupos hacia nosotros».

De momento, dicen tener en Zaragoza tantos militantes o más que el resto de los partidos y haber contactado con algunas candidaturas independientes de municipios importantes, especialmente Huesca y Teruel, donde hasta ahora el PAR no ha existido. Hace dos meses este partido organizó una cena informal en la capital oscense, a la que asistieron, de acuerdo con lo informado a este periódico, varios significados industriales, que hasta entonces no habían tomado opción política clara. En Teruel parecen contar con alguno de los miembros de la Candidatura Independiente, que en las elecciones municipales consiguió tantos concejales como el PSOE y en la que figuraban algunos nombres ligados antes a Alianza Popular, Fuerza Nueva o Democracia Cristiana Aragonesa.

Estos tres grupos podrían haber sido los que han aportado más ex-militantes al PAR. Uno de los miembros más representativos de este partido insistió, no obstante, que la mayor parte de los militantes de nuevo ingreso proceden de grupos independientes y que, si ha habido incorporaciones procedentes de los tres partidos citados, han sido de forma individual.

Este afán de expansión no sólo afecta a la militancia. Hace no demasiado tiempo, un grupo de afiliados suscribió la mayor parte de la ampliación de capital que realizó Aragón/Express y, de acuerdo con lo manifestado por el importante miembro del PAR, siguen dispuestos a suscribir más ampliaciones en otros medios de información. Antes de su marcha, Francisco Laína declaró que el Partido Aragonés Regionalista era el grupo político mejor encarrilado a Aragón. Todo un aviso.

Enrique Guillén



● **Una maestra de Echo impidió** que se proyectase en el salón de las escuelas locales la película **«Pleito a lo sol»**, de Antonio Artero, al enterarse de que en la misma aparecía **un desnudo.** En solidaridad con el cineasta **censurado,** los actores de «El Grifo» se negaron a representar la obra «El Principito», incluida —como la película— en el programa del **VI Symposium Internacional de Arte.**

● **Lo último que escribió** el pensador aragonés **Alfonso Carlos Comín** antes de morir, fue la **biografía de su padre,** Jesús Comín, para ser publicada en el tercer tomo de la **Gran Enciclopedia Aragonesa.** Jesús Comín fue un dirigente de la Comunión Tradicionalista en la preguerra y su hijo Alfonso Carlos era militante del PSUC.

● La dotación de un coche del 091 y cuatro miembros del Cuerpo Superior de Policía, que utilizaban un coche camuflado, **vigilaron** el desarrollo de la conmemoración del aniversario de **Fernando Cester,** trabajador de banca **asesinado** el 10 de julio del año pasado en el transcurso de un atraco. El acto, organizado por CC.OO., consistía únicamente en **depositar unas flores** ante su tumba.

● **La Caja de Ahorros** de Zaragoza, Aragón y Rioja **ha llegado a un acuerdo con el Real Zaragoza** para conceder **préstamos personales,** a bajo interés, para la obtención de tarjetas de abonado o para abonar la cuota de ingreso como nuevo socio del club.

● La primera semana de septiembre saldrá a los quioscos una **nueva publicación** local: **«Sábado, sabadete... Guía semanal de Zaragoza».** Concebida como **guía de espectáculos,** compras, gastronomía, etc., aparecerá solamente con 36 páginas, al precio de 30 pesetas.

Monreal del Campo puede extender su huerta en más de mil hectáreas cuando el Instituto para la Reforma y el Desarrollo Agrario (Iryda) canalice el agua de tres pozos, descubiertos hace tres años, que dan 300 litros por segundo. Esto, unido al aprovechamiento de otros pozos descubiertos en Villafranca del Campo, Torrijo del Campo, Caminreal y y Fuentes Claras, aumentaría enormemente la riqueza agrícola de la ribera del Jiloca. Pero las cosas no van a ser fáciles.

Quieren el agua para ellos solos

En Monreal el debate se ha entablado entre los que quieren que todos los agricultores resulten beneficiados, ya que el agua es un bien común, y los que defienden que lo sean sólo quienes tienen sus tierras lindando con los pozos. Según León Valenzuela, presidente de la Cámara Agraria, la inmensa mayoría de los agricultores quieren la primera solución. Así parece confirmarlo una encuesta realizada por técnicos del Iryda que, según representantes de este organismo, fue poco contestada.

¿Habrá expropiación?

Según las mismas fuentes, la oposición de los grandes propietarios es incierta ya que, en la zona afectada por los futuros regadíos, sólo existe una gran explotación. Valenzuela aseguró que son sólo dos o tres los que han reclamado. Según la ley el Iryda, que está clasificando las tierras del término municipal —fase previa de la concentración parcelaria—, podría expropiar a los beneficiados por los regadíos que tuviesen tres veces la unidad mínima de explotación —unos 2.500 m²— un 30 % sus explotaciones, que se repartirían entre el resto de agricultores, siendo ellos compensados con tierras en el secano. Fuentes consultadas en Monreal señalaron que el «quid» de la cuestión va a estar en cómo se realice ese reparto.

Pese a los deseos de Mariano Bascones, jefe provincial de Iryda, de acabar el proyecto antes de finalizar el año, es dudoso que sea así. La experiencia de otros pueblos ribereños —Fuentes Claras, Torrijo del Campo— que cuentan también con una gran riqueza de agua subterránea, donde la concentración parcelaria ha sufrido constantes retrasos —en el primer caso desde hace diez años—, sienta un mal precedente. Dos de los motivos de enfrentamiento en estos pueblos, que podrían surgir también en Monreal, han sido que, según algunos agricultores, no se aplicaran criterios de equidad por los ingenieros de Iryda, saliendo beneficiados los propietarios más grandes, así como el apego a la propiedad familiar, que hace dudar a los agricultores que cualquier otra tierra que les den sea tan buena como la suya. Fuentes del Iryda señalaron que, en el caso de Monreal, las cosas pueden ser distintas, ya que se está realizando una campaña previa de información.

Abril Martorell se interesó

El tema de los pozos colea desde hace tres años, habiendo dado origen a todo tipo de especulaciones, ya que los agricultores estuvieron desinformados. Esta iniciativa, a petición de varios agricultores del pueblo y del entonces presidente de la Diputación Provincial, Angel García Viana, fue impulsada por Fernando Abril Martorell, vicepresidente de Asuntos Económicos, al parecer por motivos sentimentales, ya que su abuelo fue maestro del pueblo. Según todos los indicios, por mandato suyo acudieron varias máquinas desde Albacete y Alicante que realizaron los trabajos de prospección hasta dar con la veta de agua.

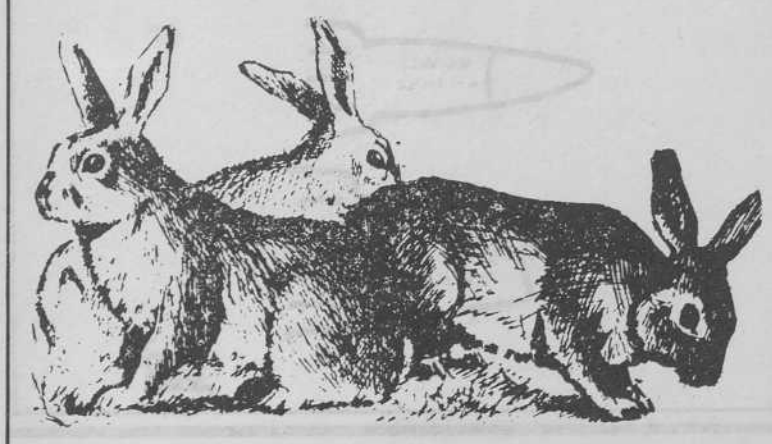
Tras descubrirse los de Monreal, el Iryda abrió otros pozos en Villafranca del Campo, Torrijo y Fuentes Claras, todos ellos con un gran caudal de agua. Con el paso del tiempo los agricultores monrealenses se inquietaron y tuvieron que acudir Angel García Viana y un ingeniero de Iryda a tranquilizar los ánimos. Uno de los motivos del retraso fueron los trabajos de aforación —calcular el agua que manaba— que tuvo que realizar una empresa de Zaragoza. Tres años después el proyecto tiene visos de realización, pero el camino por recorrer no va a ser fácil.

P. Díez

PEDRO CASTELLANO

MATADERO INDUSTRIAL DE CONEJOS

D.R.G.S. N.º 10/1081 T.E.

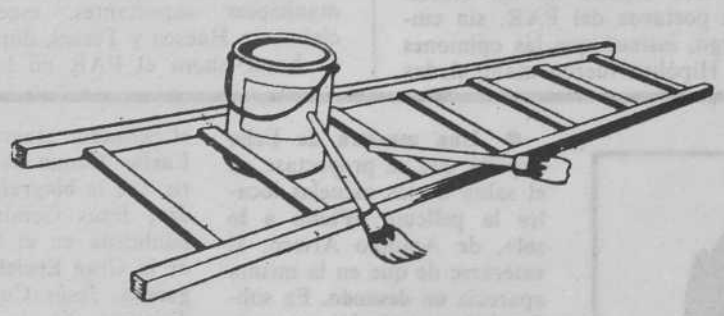


Carretera Sagunto-Burgos, Km. 175

Teléfono 86 31 78

MONREAL DEL CAMPO

MIGUEL ANGEL PLUMED



ALMACEN DE DROGUERIA Y ARTICULOS DE LIMPIEZA

Avda. San Juan Bautista, 1 Tlf. 863173

MONREAL DEL CAMPO

LIBRERIA

HESPERIA

PLAZA JOSE ANTONIO, 10

ZARAGOZA

Las colonias infantiles de Sieso

Sieso de Jaca, el pequeño pueblecito oscense que reconstruyen, desde hace dos años, los jóvenes de Compañeros Constructores, se ha llenado este verano del bullicio de los niños. Un centenar largo de chavales zaragozanos han desfilado por allí en cuatro turnos de quince días cada uno, gracias a la colaboración del Ayuntamiento de la ciudad, para vivir una inolvidable experiencia de libertad.

Una experiencia de libertad

Los chavales deciden, en asamblea, el programa de cada día.

La mayor parte de los integrantes del tercer turno de estas colonias proceden del barrio Oliver, aunque también los hay de La Paz y del Casco Viejo, pues el Ayuntamiento ha dado prioridad, a la hora de otorgar las plazas, a las zonas más marginales de la ciudad. Son chicos y chicas de entre 12 y 14 años, los dos primeros turnos fueron para los más pequeños, de 8 a 11 años, que se encuentran a las mil maravillas en Sieso. «Lo único malo —nos confesaría Rocío, una de las más vivaracchas integrantes del grupo— es que los 15 días se pasan muy pronto; teníamos que estar un mes».

Hacemos lo que queremos

Que los chicos están a gusto es algo que salta a la vista, pero hemos querido que fueran ellos mismos quienes nos contaran, a su aire, sus impresiones. En una improvisada rueda de prensa, montada junto a la antigua cadiera del edificio que hace de dormitorio, sus respuestas fluyen rápidas y espontáneas, pero ordenadas por uno de ellos que actúa de moderador. Los modos democráticos —la misma palabra— han calado hondo en estos chavales que, según confesaron, no suelen vivirlos en sus casas ni en la escuela.

«Nos levantamos a las nueve y hacemos un poco lo que queremos, hasta que toca ir a lavarnos y, a las diez, a desayunar —se explica Gonzalo, que es uno de los que tienen la mente más estruturada—. Luego, a las once, cada uno tiene sus cosas: unos van a trabajar al huerto, quitando bichos a las patatas o a sembrar, otros a hacer el campo de béisbol, o a darles de comer a los patos y a los pollos. A las doce nos vamos a bañar a una poza del río y después de comer, pues a dormir o a leer; cada uno hace lo que quiere porque hace mucho calor. Luego hacemos dibujo, modelado con arcilla y todo éso. Por la noche hacemos también lo que queremos, aunque a las doce se apaga la luz, pero si no quieres dormir aquí, pues te vas a otro sitio.»

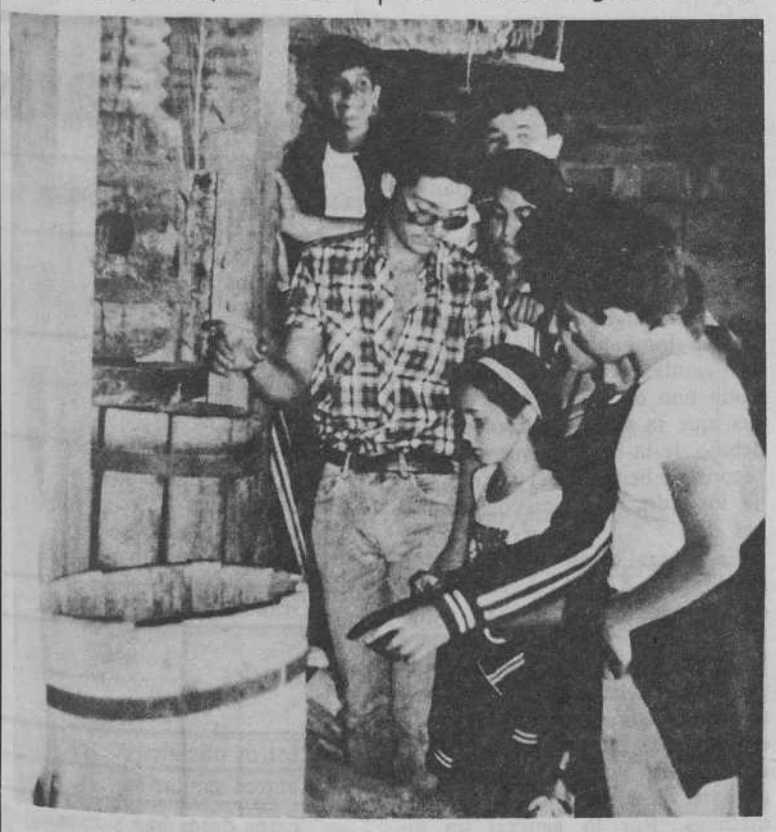
«Como hace calor —explica Rocío— nos apetece dormir fuera. La otra noche nos fuimos al campanario de la iglesia y la cabra se asomaba por la ventana...»

«Yo no pensaba que esto sería así —ahora es Juanjo quien toma la palabra—, creía que nos harían acostarnos a las diez y cosas de ésas.»

—Pero, ¿es mejor o peor de lo que pensábais?

La respuesta es a coro: «¡Mejor, mucho mejor!».

Las incomodidades que supone vivir en un viejo pueblo todavía en trance de reconstrucción, no les importan: «Prefiero esto, ¿sabes? En vez de ducharnos, vamos a la fuente y nos tiramos cubos de agua unos a otros; es más divertido». «Yo pensaba que iba a ser una cosa más civilizada —el autor de la frase se gana una bronca colectiva—. Pero es que todos lo preferimos así —distensión general—. Todos y todas, que aquí somos iguales; no hay discriminación femenina».



Sabiñánigo y su Museo del Serrablo ha sido uno de los lugares visitados.

La asamblea decide

Ocho monitores, en su mayor parte estudiantes, se encargan de atender a los chicos, pero dejándoles un amplio margen de libertad. «Los monitores son igual que todos —explica Eva—, exponen sus ideas y, si nos gustan, pues las votamos y las hacemos, y si no, no. Son como uno más de nosotros, pero más grandes». «Yo los trato como si fueran hermanos, tío», concluye Miguel, más conocido como «el general».

Todas las tardes celebran una asamblea donde se proponen las actividades a realizar el día siguiente, que son discutidas y aprobadas democráticamente. Por decirlo en palabras de Cecilia: «Por la noche nos reunimos todos y pensamos qué vamos a hacer al día siguiente. Se dice una idea y se pone a votos; si sale que sí, se hace, y si no, pues no». Ese mismo día, tres chavales que no les apetecía ir a Sabiñánigo de excursión —a lo largo de la colonia se realizan varias salidas que se aprovechan para hacer prácticas de botánica o zoología, o visitar museos y monumentos— se habían quedado en el pueblo. El margen de libertad de que gozan es muy amplio. Al principio les coje un poco de sorpresa, pero luego la aprecian y, por lo que pudimos apreciar, muy positivamente: «Nos gusta vivir sin que nos manden las cosas —añade el «general»— y hacerlas así, por democracia».

—¿Pensáis repetir el año que viene?

—¡Síííi...!

Avanza la reconstrucción

El año que viene Sieso de Jaca reunirá ya mejores condiciones que éste para organizar de nuevo las colonias o cualquier otro tipo de actividad. Los campos de trabajo voluntario que se están desarrollando este verano han permitido reconstruir un horno para hacer pan, el tejado de otro edificio para montar en él un taller de artesanía y levantar la estructura de madera para un invernadero. Por otra parte, Compañeros Constructores ha negociado un crédito de 219.000 ptas., para llevar el agua desde la fuente a las casas habitadas y construir dos pozos negros para los desagües. Este verano ha funcionado ya un grupo electrógeno adquirido por la organización, que permite disponer de electricidad hasta tanto se pueda poner en marcha algún otro sistema de producción de energía más ecológico (un molino de aire, por ejemplo).

Entre seis y doce jóvenes —entre ellos una alemana, una holandesa y un francés— van a quedarse a vivir en Sieso durante el invierno. Algunos de ellos no terminan de ver claro cómo compaginar sus proyectos de vida tranquila en el pueblo, con la actividad bulliciosa de una colonia infantil. Pero no parece imposible compaginar unos y otros planes. Los pequeños, por su parte, estarían encantados de poder quedarse a vivir en Sieso. «Yo soy Miriam —indicó una de las más pequeñas después de pedir su turno levantando la mano hacia el moderador—, me voy mañana... Me gustaría quedarme más días».

Vicente Pérez

Nuevo Hostal Restaurante

EL BOTERO

- Aparcamiento propio, amplio, para coches, camiones y garage.
- Especialidad en platos típicos de la tierra y jamón añejo de la casa.

DISCOTECA

Cruce carreteras: Sagunto-Burgos y Madrid-Tarragona
Avda. José Antonio, 11. Teléfono 863166

MONREAL DEL CAMPO

Eran las ocho de la mañana de un día de verano que se anunciaba caluroso. La mayor parte de los clientes del hotel dormían aún en sus habitaciones, mientras los empleados empezaban a preparar los desayunos. El gran edificio iba despertando poco a poco. De repente, una sirena sonó en todas las dependencias alertando a los ocupantes; en algún lugar del hotel se había iniciado un incendio. Los empleados corrieron a sus puestos: unos manejando con la destreza que proporcionan los muchos entrenamientos, extintores y mangueras; otros organizando a los clientes para conducirlos a las diversas salidas de emergencia. A pesar de que las luces del hotel se habían desconectado desde el primer momento, las de emergencia, activadas por un grupo electrógeno independiente, señalaban con claridad las vías de evacuación. A los pocos minutos de comenzado el incendio ya se oían en la calle las sirenas de los bomberos. La mayoría de los ocupantes del edificio habían salido ya entonces del mismo por su propio pie; los pocos que no lo habían conseguido, permanecían en las ventanas a la espera de las escaleras mecánicas que no tardaron en llegar. La actuación de los bomberos, unida a la de los empleados y al sistema automático de extinción, acabaron con las llamas en poco tiempo. Los daños no eran demasiado cuantiosos y, lo que es más importante, no se habían producido víctimas. Desgraciadamente, la historia es demasiado bonita para ser verdad.

Los edificios públicos no son seguros

Zaragoza, ciudad mortal

Cada día, miles de zaragozanos o personas de fuera acuden a hoteles, discotecas, cines, así como a centros oficiales, hospitales, grandes almacenes... sin saber que en casi ninguno de estos lugares se han puesto los medios para evitar que un incendio o cualquier otro siniestro termine en tragedia.

El Ayuntamiento de Zaragoza aprobó con carácter definitivo, en su pleno del 17 de julio pasado, la Ordenanza de prevención de incendios, que establece toda una amplia gama de medidas que deberán aplicarse en todos los establecimientos de nueva apertura y, con un cierto plazo de tiempo, en los ya existentes, para evitar que la vida del ciudadano siga tan alegremente pendiente de un hilo como en la actualidad.

Pero la aplicación de la Ordenanza va a suponer un gasto nada desdeñable a los propietarios de esos establecimientos. Esto, unido a los plazos y demás condiciones fijadas en el texto, así como a las sanciones previstas para quienes incumplan la Ordenanza, crearon un notable malestar en los más directamente afectados. La Cámara de Comercio, en la que se encuentran representados prácticamente todos los sectores que tendrán que introducir en sus establecimientos las medidas que fija la Ordenanza, publicó incluso una nota criticando varios aspectos de la misma.

Pero, de momento, parece que estos problemas se han superado. «La ordenanza definitiva —comenta Pedro Urroz, subjefe de bomberos— ha sido elaborada por consenso. Hemos tenido diversas reuniones en las que se ha procurado limar las asperezas; ahora bien, no hemos cedido ni un ápice en todo lo que podría afectar a la seguridad del ciudadano. El texto tiene fallos, pero si todos ponemos algo de nuestra parte, podremos llegar a tener una ordenanza de incendios muy completa, equiparable a cualquiera de las buenas que existen en Europa».

ANDALAN, tomando esta ordenanza como punto de partida, ha hecho un chequeo a los lugares públicos más frecuentados de Zaragoza y los resultados obtenidos no son muy alentadores. No sólo no existen las mínimas medidas de seguridad exigibles en casi ninguno de los establecimientos, sino que el ciudadano tampoco se interesa por exigirlas ni por conocerlas.

Seguridad, que no te siento...

Tres son los fines que se han de perseguir a la hora de lograr seguridad para un edificio: prevención del siniestro, extinción rápida del mismo y evacuación inmediata de las personas que se encuentren dentro en el momento de producirse.

Una de las medidas de prevención más importante es la ignifugación de los materiales inflamables utilizados principalmente en la decoración (la ignifugación es un tratamiento químico especial que les hace prácticamente incombustibles). Actualmente, sin el certificado de que todo está ignifugado, no se puede abrir ningún tipo de establecimiento público. Hay, también, otra medida preventiva muy importante: los detectores de humos y de temperatura. Los primeros, en el momento que detectan una intensidad de humo peligrosa (normalmente seleccionan el tipo de humo y no se accionan porque haya una gran concentración de fumadores) se disparan automáticamente, haciendo sonar una alarma. De esta manera se tiene localizado el posible foco de fuego. Los segundos tienen un funcionamiento un poco más complejo. Son unas pequeñas piñas que poseen una ampolla sensible al calor; en el momento que la intensidad calorífica alcanza determinado nivel, la ampolla explota y da paso a un surtidor de agua parecido al riego por aspersión. Esta es, a la vez, una medida preventiva y de extinción. Los detectores están normalmente colocados en los techos.

Zaragoza cuenta con muy pocos lugares en los que se puedan contemplar estas medidas. Entre ellos, por ejemplo, Galerías Preciados, la nueva sede de la Caja de Ahorros, los hoteles de reciente apertura y los nuevos cines de la calle Cádiz, cuentan todos ellos con detectores automáticos. En estos lugares las moquetas, así como todos los materiales inflamables o de fácil combustión, están ignifugados.

«En las discotecas —comenta el encargado de una de las de mayor afluencia— está todo ignifugado; algunas de las moquetas son de lana y, por tanto, prácticamente incombustibles. La prueba la tiene en la multitud de colillas que se arrojan cada día al suelo y nunca prende». «En los cines, en los más modernos —nos dice el Sr. Peleato, representante de Zaragoza Urbana— está todo ingnifugado; este tratamiento es de total seguridad. Lo que no hay, en nuestra cadena de cines, es detección automática».

A vueltas con los hidrantes

En cuanto a medidas de extinción, la ordenanza es muy exigente. Pueden ser de varios tipos: extintores y mangas de agua (los famosos «rómpase en caso de incendio») en el interior de los edificios; por el exterior funcionan las columnas secas (columnas vacías que recorren el edificio y que, en caso de necesidad, se puede conectar una mangera de bomberos y el agua fluye por todas las plantas del inmueble) y los hidrantes (semejantes a las bocas de riego). Cada uno de ellos tendrá dos bocas, que se sitúan en la acera por debajo de la rasante; sus enlaces y racores deben ser del mismo tipo de los utilizados por los bomberos.

En general, todos los lugares visitados por ANDALAN disponen de las medidas mínimas de extinción: extintores en un número bastante elevado y mangas de agua en cuantía inferior. Donde cojean los edificios es en las medidas externas (columnas secas e hidrantes). La deficiencia se debe, en parte, al elevado coste de estas medidas. Por lo general un hidrante debe de servir para varios usuarios próximos al mismo.

Según el Ayuntamiento, los gastos de colocación y mantenimiento deben correr a cargo de los beneficiarios, sin embargo éstos no están de acuerdo. «El problema de los hidrantes —manifestó el propietario de una de las discotecas más veteranas de la ciudad— es del Ayuntamiento; es un problema de infraestructura urbanística». La Cámara de Comercio, en el comunicado a la prensa antes citado, también expresó su opinión sobre el tema: «Que el costo de mantenimiento e implantación de cada hidrante dependa de los usuarios del mismo en forma que haya entre ellos una relación directa, en vez de constituir la red de hidrantes una infraestructura municipal, creará innumerables problemas de tipo fiscal y de reparto de responsabilidades económicas en función del número de usuarios afectado por el mismo». El Ayuntamiento se reserva el control y la inspección de su buen funcionamiento, también la conservación, reparación y reposición de los hidrantes, aunque los gastos, se mantiene firme en su postura inicial, deben ir por cuenta de los beneficiarios.

Falta preparación

Aunque la instalación de las medidas de extinción es obligatoria en los lugares públicos, no lo es, en absoluto, que el personal empleado aprenda el manejo de las mismas. «En muchos lugares —comenta Pedro Urroz, subjefe de bomberos— se tienen de adorno. Algunas veces los «rómpase» estaban sin presión de agua. En otras, los empleados no los saben manejar; con un extintor no hay peligro, pero las mangas de agua son otro cantar. Hay que saberlas manejar bien con el fin de regular la presión porque, si no, puedes salir volando por los aires.

En varios lugares, generalmente en los mejor dotados y de más reciente apertura, aseguran que todos los operarios saben manejar los medios de extinción. «Aquí se han hecho cursillos con los bomberos —comenta el jefe de relaciones públicas de un hotel abierto recientemente—. Primero fueron a aprender los mandos y éstos, a su vez, llevaron otro equipo de más hombres. Todo el personal sabe manejar los extintores y mangas de agua, así como cuál es su puesto en caso de un posible siniestro». Los bomberos mantienen una postura abierta: El departamento de prevención está abierto a todo tipo de consulta —comenta Pedro Urroz—. Estamos llevando a cabo una serie de programas divulgativos que se van a increcentar en esta próxima temporada. Las consultas pueden proveniir tanto de organismos o asociaciones como de personas particulares que les interese conocer qué medidas de seguridad deben tener propias viviendas».

Lo importante es salir

Las vías de evacuación son espacios libres de obstáculos por los que las personas tienen acceso directo a la calle en caso de producirse un incendio o cualquier otro tipo de siniestro. Son de dos clases: Las horizontales son pasillos que nunca han de tener el firme interrumpido por peldaños. Su anchura debe ser suficiente para permitir la evacuación de la planta en un minuto y medio; todo depende, pues, de la capacidad del edificio. Han de quedar aislados por puertas cortafuego que permanezcan cerradas (esto se consigue poniendo un muelle en la parte superior) y los materiales con que estén construidos o revestidos, han de ser resistentes al fuego.

«Para que un edificio se pueda considerar seguro en este sentido, tiene que poderse evacuar en su totalidad en 10 minutos —comenta Pedro Urroz—. Cada edificio debe tener sus propias vías de evacuación. El error es pensar que la escalera de bomberos es una vía de evacuación, sin tener en cuenta que la escalera ya no alcanza a partir de la décima planta, o lo que es lo mismo, de los 28 metros. Evacuar, además, no quiere decir siempre llevar a la calle. En los modernos edificios se puede evitar esto creando sectores de incendios. Un sector de incendio está construido, artificialmente, por puertas y muros cortafuegos. Así, si el fuego está muy localizado, se puede pasar a la gente de un sector de incendio en el otro que esté intacto y en el que puedan permanecer seguros durante mucho tiempo. Este tipo de construcción es muy interesante, sobre todo para hospitales y centros sanitarios en los que la mayoría de los enfermos no pueden desplazarse por su pie y en los que, además, se armaría un tollón gordísimo con su evacuación a la calle».

Escaleras, aunque «hagan feo»

Actualmente, la práctica totalidad de los edificios de Zaragoza son precarios en cuanto a vías de evacuación se refiere. En los hoteles, oficinas y colegios, la ordenanza aprobada manda que se instale una escalera de emergencia de un metro veinte de ancho cuando la altura pase de las cinco plantas; cada cinco plantas más o fracción, hay que colocar una nueva escalera. Muy pocos, sin embargo, son los edificios que poseen la escalera exterior. «En el hotel —comenta el relaciones públicas de un nuevo hotel— no tenemos escalera de incendios, pero tampoco nos la han exigido, quizá sea porque ya hay un número suficiente de escaleras interiores. Tenemos tres de acceso desde las habitaciones y una más, la de servicio, que también se puede usar como de emergencia». En los hoteles de construcción antigua el problema es diferente: «En el hotel —nos dice uno de sus propietarios— no se puede colocar la escalera exterior porque estamos rodeados de edificios. De todas maneras estamos en conversaciones con el Ayuntamiento. Aquí no sería muy problemático un incendio, puesto que sólo hay cuatro plantas y tenemos dos escaleras (la de servicio y la normal) con dos salidas». En ninguno de los hoteles que ANDALAN ha visitado o consultado por teléfono disponían de escalera de incendios.

Para los grandes almacenes, hospitales, edificios comerciales y salas de fiestas, la ordenanza es más dura. Se debe colocar una escalera de emergencia a partir de la tercera planta, después, cada tres plantas más o fracción una nueva escalera. El ancho de éstas debe ser de un metro cincuenta centímetros como mínimo. «Los grandes almacenes incumplen todos esta ordenanza —nos dice Pedro Urroz—. Sólo Gay tiene una escalera exterior y, por cierto, no llega hasta la rasante. Como anécdota se puede decir que, cuando lo construyeron, tuvo muchos problemas con el Ayuntamiento de entonces por su «antiestética escalera».

La seguridad en los hospitales es escasa. Ni la «Casa Grande», ni el Hospital Provincial, ni el Clínico disponen de escalera de incendios, aunque en el último, al parecer, existe el proyecto de instalarla. Sí la poseen Traumatología, el Hospital Infantil y la Maternidad de la Seguridad Social, a través del Hospital Infantil. «Normalmente —manifestó Pedro Urroz— la seguridad en los centros sanitarios está mal debido a las grandes obras faraónicas. Es mejor construir en extensión que no en altura.

En casa del herrero...

A pesar de que la iniciativa de confeccionar una ordenaza contra incendios partió, en principio, del Ayuntamiento, éste y el resto de establecimientos oficiales visitados a lo largo del día por miles de personas, incumplen abiertamente lo dispuesto en la misma. «El Ayuntamiento —nos dice Pedro Urroz— está haciendo un esfuerzo por adaptarse. Sus miras se dirigen primero a los colegios y a la Casa Amparo, después a la propia Casa Consistorial. Además, en este edificio hay unas amplias escaleras interiores que constituyen unas excelentes vías de evacuación, de momento».

La seguridad se está convirtiendo en una obsesión para el ciudadano medio, pero éste cuida más la seguridad de sus bienes que la de su propia persona. «La gente, cuando venía al hotel tras el incidente del Corona —comenta el propietario de un céntrico hotel—, se preocupaba un poco por conocer dónde estaba cada cosa, incluso las luces de emergencia, ahora ya no».

«En la discoteca —nos dijo el encargado de una muy frecuentada— no se preocupa nadie de conocer las medidas de seguridad, ni las vías de evacuación». ANDALAN también hizo la prueba y en sus recorridos por los diferentes lugares preguntó a varios de los presentes. Todas las respuestas fueron negativas. «Oye, ahora que lo dices, es verdad. Yo nunca me preocupo de saber dónde está la salida de emergencia, ni nada».

El tema no es baladí; en lo que va de años se han producido seis incendios en discotecas, casi siempre pequeñas discotecas, mal acondicionadas, que después han sido cerradas. Y veinte almacenes, otros tantos en fábricas y cuarenta y dos en pisos. A éstos hay que sumar los 237 conatos de incendio que pudieron ser sofocados con rapidez.

«Nadie se preocupa —comenta con pesar Pedro Urroz— de conocer qué debe hacer ante un incendio y sin embargo ha aumentado el histerismo, sobre todo a raíz del triste suceso del Corona. Hay que tener cuidado porque incluso a la señora que se le incendia la sartén en su casa puede ocasionar un siniestro de gran magnitud por no reaccionar con calma y precisión. El fuego —continúa Pedro Urroz— no se puede eliminar, pero sí el riesgo, en mayor o menor medida.»

María Jesús Hernando

Qué debe exigirse

● Muchos son los lugares públicos que el ciudadano visita a lo largo del día, sin embargo, muy pocos reúnen las medidas óptimas de seguridad y, muchos, ni las más imprescindibles. Estas son las medidas que deberían reunir.

● En los grandes almacenes y galerías comerciales se exigen extintores portátiles repartidos por todas las plantas. Su número depende de la peligrosidad que revistan los materiales. Son necesarias también bocas de agua cada 50 metros, distribuidas de tal manera que desde cualquier punto no haya que recorrer una distancia superior a los 25 metros. Son también obligatorias la extinción automática general y la detección automática. En cuanto a vías de evacuación deben poseer varias: a partir de la tercera planta dispondrán de una escalera de emergencia de un metro cincuenta de ancho. Cada tres plantas más o fracción, una escalera de emergencia más.

● Los hoteles y hospitales han de poseer unas medidas de protección y evacuación mucho más estrictas. Además de los anteriores equipos de extinción, tendrán columnas secas (en los edificios de más de cinco plantas, una por escalera), así como pulsadores manuales de alarma. Como vías de evacuación los hoteles han de poner una escalera de emergencia cuando pasen de cinco plantas, cada cinco plantas más, una nueva escalera. Los hospitales construirán la escalera de emergencia por encima de la tercera planta.

● Las vías de evacuación vertical han de tener unas determinadas características: los tramos serán rectos, el revestimiento de los peldaños no será deslizante, han de disponer de chimeneas de ventilación, los descansillos no podrán tener peldaños intermedios, la distancia a recorrer desde la puerta de entrada de cualquier compartimiento hasta la escalera de incendios será de veinte metros y uno de los lados ha de estar completamente abierto.

A los restaurantes, bares y discotecas la ordenanza les exige poseer extintores portátiles y bocas de incendio. En los locales mayores de 200 metros se ha de colocar, también, extinción automática. La salida a la calle de estos establecimientos ha de tener una anchura mínima de un metro veinte. En los locales con capacidad para trescientas personas, habrán de instalarse dos salidas de un metro veinte cada una y, además, dos escaleras de la misma anchura. Estas escaleras bajarán de la entreplanta, en caso de que la hubiera, o subirán del sótano. Si existieran ambas cosas, las cuatro escaleras deben de ser independientes.

Colabore usted también

● Cuando llegue a un hotel, a una discoteca o cualquier otro lugar público, preocúpese de localizar las vías de evacuación y la manera más fácil de salir en caso de siniestro. Si no lo ve, pregunte a los responsables.

● Si el incendio se produce en un edificio de muchas plantas, baje usted por las escaleras, nunca por el ascensor.

● Al llegar a una planta bloqueada por el fuego, salga a las ventanas y hágase ver; cierre bien las puertas antes de abrir las ventanas.

● Si el humo ha invadido la estancia, gatee, nunca vaya de pie. Recuerde que el aire cálido sube hacia arriba y el frío va por abajo.

● Contra el humo es bueno colocarse ropa húmeda en la nariz y la boca. Le hará un efecto parecido al de una careta.

● Si el fuego le alcanza a usted, trate de rodar, sus ropas se apagarán mejor de esta manera.

● Con los extintores, ataque el fuego por la base de las llamas y desde la puerta, para poder escapar en caso necesario.

● Cubra el fuego con telas húmedas o con arena.

● Vigile las medidas de seguridad de su propia casa: revise periódicamente los cables de la instalación eléctrica, las gomas del gas...

● No conecte muchos aparatos en un mismo enchufe, ni fume cerca de los productos inflamables (lacas, esmaltes...).

● Si el fuego se produce en su casa, corte de inmediato la electricidad y cierre la llave del gas.

● Nunca se deje dominar por el pánico, conserve siempre la calma.

● Aproveche cualquier ocasión que tenga de aprender a manejar los extintores y mangas de agua.

● En cualquier caso, apréndase el número de teléfono de los bomberos de su ciudad y llámeles en caso de precisarlo. Un fuego con una duración superior a los tres minutos hace necesaria su intervención.

Datos para reflexionar

Establecimientos	ª total en Zaragoza	Cumplen la Ordenanza	¿Cuáles?
Bingos	0 abiertos 4 próxima apertura	1 4	— Aída — Todos
Cines	32	3	— Iris — Aragón — Actualidades
Discotecas	17	4	— 1800 — Gran Papagayo — Charlestón — Don Papagayo
Grandes almacenes	3	1	— Galerías Preciados
Hoteles	21	3	— Don Yo — La Romareda — Los Molinos
Centros oficiales	37	ninguno	—
Centros sanitarios	45	ninguno	—

Estos datos han sido recogidos p[illegible] en organismos oficiales y parte por la propia observación. Los edificios que se consideran seguros en el c[illegible] son aquellos que cumplen, al menos, las tres cuartas partes de las exigencias de la ordenanza.

No hay que pensar que las escaleras mecánicas de los bomberos son una panacea que lo resuelve todo. A partir de la novena o décima planta no alcanzan y hay que utilizar procedimientos tan arriesgados como el que recoge la fotografía, obtenida durante la evacuación de los clientes del hotel Corona de Aragón, en julio de 1979.

(Recorte y envíe este boletín, NO NECESITA FRANQUEO)

F. D. Autorización núm. 3.084
(B. O. de Correos de 29-VII-1974
RESPUESTA COMERCIAL

A franquear en destino

Hoja de pedido de Librería

andalán

Apartado núm. 25 F. D.

ZARAGOZA

andalán SEMANAL, SUSCRIBASE

OFERTA DE VERANO

FRIGORIFICOS
DESDE
12.950 PTS.
DISTRIBUIMOS:
PHILIPS - FAGOR
WESTINGHOUSE
CORBERO - SUPER SER
KENWOOD, ETC.

¡PRECIOS BAJO CERO!

T.V. COLOR
26 PULGADAS
PTS. **59.000**
DISTRIBUIMOS:
PHILIPS - THOMSON
SANYO - GRUNDIG
VANGUARD - ELBE
LAVIS, ETC.

LAVADORAS
DESDE
13.900 PTS.
DISTRIBUIMOS:
FAGOR - BALAY
CORBERO - PHILIPS
WESTINGHOUSE
SUPER SER - NEW POL
SAUBER - KENWOOD
OTSEIN, ETC.

LAVAVAJILLAS
DESDE
PTS. **29.800**
DISTRIBUIMOS:
PHILIPS - BALAY
WESTINGHOUSE
FAGOR - CORBERO
NEW POL - KENWOOD,
ETC.

COCINAS
Y APARATOS
DE ENCASTRAR
DISTRIBUIMOS:
BALAY - CORBERO
SUPER SER - FAGOR
TE-KA, ETC.

CALENTADORES Y TERMOS
DISTRIBUIMOS:
WESTINGHOUSE
FAGOR - CORBERO
BALAY - FLECK, ETC.

PEQUEÑOS ELECTRODOMESTICOS
CAFETERA **295** PTS. BATIDORA **890** PTS.
DISTRIBUIMOS: BRA - BRAUN - GAGIA - MAGEFESA
MELITA - MOULINEX - NATIONAL - PHILIPS
SOLAC - SUMBEAN - TAUROS - TORNADO
UFESA - VALIRA, ETC.

EXISTENCIAS LIMITADAS

APRESURATE ANTES QUE SE AGOTEN EXISTENCIAS
SABADOS TARDE CERRADO

LA CADENA DE ESTABLECIMIENTOS MAS IMPORTANTE PARA EL EQUIPAMIENTO DEL HOGAR

ródel

LAS FUENTES. Salvador Minguijón, 16-18
LAS DELICIAS. D. Pedro de Luna, 3
OPORTUNIDADES. Salvador Minguijón, 35
MUEBLES. Compromiso de Caspe, 109-111
RODEL-ESDECO. Residencial Paraiso
Prolongación León XIII (esquina Paseo Damas)

Apollinaire: ¿de una lectura a una re-lectura?

Se cumple este año el centenario del nacimiento del gran poeta romano de origen polaco, aunque naturalizado francés, Guillaume Apollinaire. Su temprana muerte, en 1918, resultado de una gripe que le sorprendiera sin reservas tras su herida en la cabeza, en pleno frente de la Guerra Mundial, un año antes, su consiguiente trepanación y, sobre todo, la congestión pulmonar del mes de enero, vino a truncar su obra y la trayectoria innovadora de un hombre que, a sus 38 años, se había convertido en profeta de vanguardias europeas y polifacético experimentador. Recordemos que su actividad no se limitará a la estrictamente poética, sino que abarcará dominios tan amplios como los de la prosa o los dramáticos, los críticos y los cinematográficos, entre otros.

Apollinaire visto por Mariano Otero

Apollinaire se sitúa a sí mismo y a su obra en el interior de la «larga querella de la tradición y la invención / Del Orden y de la Aventura». De sólida formación poética, se inicia con un rigor simbolista en el que la rima o la métrica no le suponen traba alguna, hasta el punto de que buena parte de su correspondencia, durante la guerra, está escrita en verso. Y, poco a poco, pasará del versolibrismo a la total supresión de la puntuación en **Alcools,** en 1913, constituyendo un sistema poético marcadamente auditivo —tomando, en buena parte de las composiciones, como unidad básica, el «verset», de corte respiratorio. Al mismo tiempo, explora las posibilidades de una «poética visual», basándose en las posibilidades que descubre en la tipografía: le debemos, en particular, si no la invención —dado que existen prácticas ocasionales próximas desde los albores de la escritura y, dentro de la literatura francesa, ejemplos que van desde Rabelais hasta Mallarmé—, sí la sistematización de los «calligrammes». Procedimiento expresivo que deja de lado, como ya señalara Arbouin en 1915, las formas de interpretación lógico-discursivas para integrarse en otras, «sintético-ideográficas», basadas en una conjunción perfecta del dibujo y la poesía.

El poeta domina los medios adquiridos y emprende la búsqueda de otros nuevos. Las dos primeras décadas del siglo resultan de un gran dinamismo artístico en toda Europa y, particularmente, en París. Y allí aparece un Apollinaire de 23 años, en las veladas literarias organizadas por «La Plume», recitando en «Le Soleil d'Or» una de sus más vigorosas composiciones, «Schinderhannes», y acabando la noche mano a mano con Alfred Jarry. Le vemos defendiendo la nueva estética cubista: recordemos que sus **Méditations esthétiques,** de 1912, constituirá la primera obra consagrada a la exposición y defensa de la corriente, que la toma de partido periodística que efectúa «obliga» al director de «L'Intransigeant», León Bailby, a despedirle a causa de las protestas de los lectores; recordemos igualmente su amistad con Picasso, que multiplicaría los retratos del poeta y sería, igualmente, el padrino de su boda con Jacqueline Kolb, en 1918. Pero 1913 es también el año en que el poeta se vincula con el movimiento futurista italiano, aunque sea de forma pasajera y episódica, con su escandalosa **Antitradition Futuriste.** Ya un año antes, el orfista Delaunay, con ocasión de su exposición en la Galería Sturm de Berlín, le había pedido una presentación para su catálogo que motivaría todo el anecdotario referido a «Les fenêtres», composición que significa un paso más hacia adelante.

La crítica, hasta el presente, aún no ha dicho la última palabra en lo concerniente al apelativo de «poesía cubista» que Apollinaire, junto con Max Jacob y Blaise Cendrars, personifica en esta época. Es cierto, aunque quizás no resulte suficiente, que el poeta adapta determinados conceptos pictóricos a su poética: pérdida de la noción de perspectiva, multiplicidad focal tan en relación con sus obsesiones espaciales, la propia práctica de los «collages» poéticos que le conducirá directamente a los «poemas-conversación» y a las composiciones «en redondo» de los «il y a», por ejemplo, etc., etc. Pero el tiempo pasa rápido y ya le vemos solicitado por el grupo de Zurich, del que pronto saldrá Dada, para colaborar en el «Cabaret Voltaire», colaboración que se mantendrá cierto tiempo hasta que Apollinaire la suspenda a causa de los problemas que pudiera acarrearle con las autoridades francesas. Luego viene la herida y el tan traído y llevado «changement de front». Es cierto que, como él mismo escribe a Madeleine Pagès en su ruptura de compromiso matrimonial, «no es el mismo desde ningún punto de vista». Es cierto que reconocerá su impotencia para volver a encontrar la estética de los poemas más vanguardistas de **Calligrammes.** Pero no es menos cierto que 1917 será el año de la representación de **Les Mamelles de Tirésias** y de una febril actividad en la búsqueda y definición de ese «Esprit Nouveau» que debía convertirse en un compendio de sus convicciones artísticas y una solución provisional al conflicto entre Orden y Aventura. No cabe duda de que el poeta ya no es el mismo, pero si es preciso referirse a una «agonía poética», sería preciso situarla, con Claude Debon, hacia comienzos de 1918, mejor que 1917, año productivo aunque de signo diferente.

Mimesis y poiesis, imitación y creación

Apollinaire supo plantear como nadie esa doble opción que Guillermo de Torre señalaba como característica de las vanguardias de nuestro siglo: mímesis o poiesis, el arte como expresión de una imitación de la realidad perceptible o como elaboración de una nueva, que la trasciende, a partir de materiales propios y adecuados. El poeta definía al cubismo como un arte que plasmaba una «realidad de concepción» que vendría a sustituir a otra, ya caduca, la «realidad de visión». Y el propio concepto apolinariano del surrealismo se sitúa en esta óptica: abandono de la reproducción en provecho de la creación: «Cuando el hombre quiso imitar el movimiento, creó la rueda, que no se parece a una pierna. Sin saberlo, hizo surrealismo». Así, dejaba atrás los viejos conceptos aristotélicos y platónicos en cuanto a partir de materiales tomados de la realidad o no, pero, en cualquier caso, susceptibles de establecer relaciones entre sí y con el espectador que desbordan los márgenes de la representación convencional para integrarse en una «super-realidad», formulada en el «Esprit Nouveau», cuyos pilares —sorpresa, ambigüedad, «humour», etc.— forman ya parte del bagaje cultural de nuestros días. De donde, a su vez, la necesidad de crear un lenguaje adecuado, él también en busca de rupturas, capaz de vehicular la «novedad conceptual» mediante otra, de signo formal.

Con Apollinaire, todo se hace desproporcionado: la variedad de actividades artísticas por las que se interesa, la rapidez de sus expresiones... En relación con el grupo surrealista, es preciso no olvidar que buena parte de sus integrantes serán puestos en contacto por un Apollinaire al que ellos consideran ya su «maestro» y que será el poeta quien cree el neologismo de «surrealista» para definir, en el prólogo, sus **Mamelles de Tirésias,** aunque el sentido que tome el concepto, cuando se elabore la doctrina, acabe siendo bastante alejado del primitivo. Pero sus preocupaciones incluyen también lo textual, en ocasiones preferentemente: no sólo será el defensor de una total libertad expresiva, indisociable de la creadora, sino que la vinculará con el concepto de una poesía que emana directamente de lo cotidiano, de lo prosaico y que, muy a menudo, no se subordina al filtro estilístico y se ve recogida en estado bruto. Apollinaire, el «priápico poeta», se convierte, en este aspecto también, en referencia obligada para comprender la poesía de nuestro siglo.

Pero también es interesante observar que el poeta es, al mismo tiempo, creador y crítico: se aventura y se distancia simultáneamente. Participa de la mayor parte de las experiencias de su tiempo, pero no se limita a ninguna de ellas. No se encasilla en ningún manifiesto, en ninguna escuela, sino que los integra, los desborda y sabe mantenerse «disponible» para cuestionarlos cuando se convierten en «receta», en método estático. Su voluntad de síntesis, dinámica, se metamorfosea. Y así, su «Esprit Nouveau» será, mucho más allá de una tendencia más, un «estado de espíritu», un forzado equilibro, inestable y permanentemente cuestionado, de esa querella a la que antes se aludía, entre «Orden» y «Aventura», que marcará toda su obra.

¿Etapa de revisión o de lectura?

A lo largo del año, el centenario se está viendo conmemorado con diferentes reediciones y coloquios en los que la poesía se hace discurso y la vanguardia se academiza. Pero, ¿qué conocimiento tenemos del poeta y su obra?

Los estudiosos hace tiempo que se interesan por ambos. La crítica apolinariana tomó rápidamente el relevo de sus contemporáneos que, menos de un año después de su muerte, le consagraban un número especial de la inolvidable «Sic». Se ha asegurado la publicación de los escritos del poeta, los interesantes y los que no lo son tanto, y la crítica espera con cierta impaciencia la publicación de los inéditos intercambiados con Picasso, ahora propiedad del Estado francés, por formar parte de la herencia del pintor. Su biografía nos ha sido desvelada casi totalmente, en sucesivas aproximaciones que iban descartando los elementos más legendarios y mitificadores, en provecho de otros más ciertos y prosaicos. Y, sobre todo, una serie de estudios críticos que utilizan la más variada metodología, nos aportan un conocimiento estricto de la obra, en el que las lagunas se van reduciendo considerablemente.

El poeta dispone de un museo propio, en Stavelot, sede igualmente de la Asociación de Amigos que organiza, a un ritmo bianual, sucesivos Coloquios críticos y publica «Que vlo-ve?», revista consagrada actualmente a la revisión del «dossier» de **Les Mamelles de Tirésias.** Por otra parte, el regular Seminario de la Sorbona reúne periódicamente las aportaciones que renuevan el conocimiento del poeta. En consecuencia, si este año resulta especialmente denso, una primera conclusión establece que no ha sido preciso esperarlo para que los apolinarianos se pusieran a trabajar en común.

De Apollinaire, pues, se sabe casi todo. Pero la obra es sometida, últimamente, a un importante trabajo de revisión crítica que coincide, más allá de la cronología, con el estudio de los estímulos creadores del poeta. Jean Burgos exponía recientemente, en el Coloquio de Oxford, cómo la percepción y la apreciación de la obra de Apollinaire por parte de sus contemporáneos difieren notablemente de las actuales. Y es un hecho que, a partir de métodos como la psicocrítica o el análisis del universo de lo imaginario, queda trabajo por hacer. En otra dimensión, los estudios de los que, con fina ironía, calificaba Peter Hoy como «destructivistas» y los recientes análisis semióticos indican una vitalidad manifiesta que hace aparecer nuevos resultados y virtualidades de lectura y comprensión de la poética apolinariana.

Si en términos generales, pues, parece llegado ya el momento de una «re-lectura», en nuestro país nos encontramos todavía en el momento de una primera —por lo menos, atenta— **Alcools** pasa casi desapercibida, al lado de ls dos versiones en castellano de **Las Onze Mille Verges.**

La versión de la obra poética realizada por la Editorial Mortiz no anima precisamente a su lectura, a causa de sus deficiencias. Y en el mercado en lengua castellana, han aparecido recientemente obras relativamente poco interesantes —**Las hazañas de un joven Don Juan, La Roma los Borgia**— y tan sólo una de las grandes: **El Poeta Asesinado.** Desde este punto de vista, pues, el autor de **Calligrammes,** Wilhelm Albert Wladimir Alexandre Apollinaire Kostrowitzky, nacido en Roma el 26 de agosto de 1880, muerto en París, a los 38 años, el 9 de noviembre de 1918, más conocido como Guillaume Apollinaire, se contentaría en nuestro país, simplemente, con ser leído atentamente.

J. Ignacio Velázquez E.

Cine

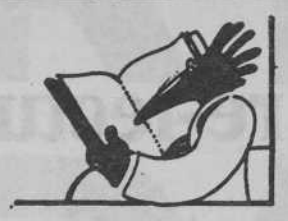
Reposiciones

El verano, cuando la temporada cinematográfica sufre un compás de espera hasta la llegada del otoño, ha brindado desde siempre al aficionado una serie de reposiciones que puede llevarle desde la reflexión a la «repesca» de aquellos films que, por diversas causas, no pudo ver en su momento oportuno. Una de las causas puede ser edad: Posiblemente el espectador adulto de hoy era demasiado joven para ver —o para dejar que viese— «Lo que el viento se llevó», «Ben Hur», «2001, una odisea espacial», o «El Alamo», entre el llamado «cine río» que por ahora parece privar en nuestras pantallas. En otras ocasiones, podríamos apuntar que «tuvo la suerte de no verlas», pero eso es una cuestión personal en la que no entramos.

«Lo que el viento se llevó» es uno de los ejemplos más notables entre el cine de larga duración. Basado en la novela **rio** de Margaret Mitchell publicada en 1936, viene a ser un arquetipo de narración romántica ubicada en el conflictivo marco de la guerra civil americana. Las pasiones, el gesto matriarcal y un mundo social y clasista, destinado a desaparecer, armoniza bien con las tensiones del amor apasionado de Escarlata O'Hara y el aventurero Butler. Pasión destructiva, por otra parte, con un juego erótico contenido a lo largo de la narración, dentro del clima moral que caracterizaba a la sociedad del Sur. Todo ello, vivido por unos actores de buena presencia, carismáticos, que todavía tienen su público entre los espectadores otoñales. La presencia de Clark Gable todavía es saludada hoy por un ¡oh! entre admirativo y sensual. Lo cierto es que la presencia de Gable, Vivien Leigh, Olivia de Havilland o Leslie Howard, pese a su condición de sombras (que diría nuestro Benjamín Jarnés), tienen suficiente atractivo para hacer resistir al espectador el tiempo que dura la proyección.

«Ben Hur» puede ser otro film intemporal y otra muestra interesante de cine espectacular, sobre otras cualidades narrativas. Fue dirigido por William Wyler en su época de declive, y su paso por el film es de pura artesanía, no creacional. Se criticó mucho su labor, acaso injustamente. Basado el film en el novelón «de tiempos de Cristo», escrito por Lew Wallace, su más famosa adaptación de la pantalla, en 1926, sirvió a Ramón Novarro para encumbrarse como estrella de Hollywood. Lo que más se reprochó a William Wyler en «Ben Hur», es haberse salido de sus cauces habituales, los psicológicos; aquellos que revelan el alma complicada de una heroína, cuyos problemas se dilucidaban en un solo plano —el decisivo— mientras la protagonista ascendía o descendía por una escalera. En «Ben Hur» la cosa será, si no más complicada, sí mucho más cara, porque había que resolver los complejos de este príncipe judío en una costosa y espectacular carrera de cuádrigas donde dirimían diferencias Ben Hur y su fornido rival Messala. Una cuestión de matices, complicados por la tramoya gigantesca del circo romano. Un derroche de dinero. No obstante la simplicidad del contenido de estos films, o su complicada simplicidad, es una lección permanente —creemos perdida ya— de una narrativa apoyada en textos literarios de los que se va liberando el cine. Cine espectacular; trasunto literario que, acaso, pertenece al ayer; un ayer demasiado próximo como para no contemplarlo con cierta nostalgia. Cosas veraniegas, claro está.

Manuel Rotellar



Libros

Sobre literatura alemana

(a propósito de Gunter Grass)

1. «No conozco ninguna literatura nacional, o definida por una misma lengua, que pueda, en Europa, ser comparada en la diversidad de sus producciones con la literatura alemana», confiesa Grass en la página 103 del libro que recoge sus conversaciones con Nicole Casanova. Acaso convenga extender este juicio que puede parecer desmesurado al renacimiento cinematográfico donde autores como Herzog o Fassbinder han hecho posible referirse a una edad de oro del cine alemán.

En literatura, la cuestión puede parecer clara. La barbarie cultural de la época nazi dejó a un lado, desterró cuando no masacró planificadamente la obra de una generación como la de la escuela de Frankfurt, tachó agresivamente la renovación teatral emprendida por Bertold Brecht, pretendió hacer olvidar la obra del judío Kafka. La dureza de la postguerra y la etapa de la reconstrucción dificultó en buena medida el surgimiento de una literatura comparable a la de los viejos monstruos sagrados.

En la década de los años cincuenta, sin embargo, llegaron a nuestro mercado las obras de uno de los grandes renovadores de la literatura alemana: Max Frisch, y sus obras de teatro y sus novelas fueron alimento común de quienes sólo podíamos llenar nuestra nube cultural con sorpresivas traducciones, con hallazgos en las sombrías tiendas de los chatarristas que compraban libros a peso en conventos o a arruinados maestros republicanos y con la escasa producción interesante de aquellos años. Casi paralelamente conoceríamos a otro escritor en lengua alemana, F. Dürremant, cuya obra «Los físicos» gozó de simpatías y maravillados afectos por aquellos años.

Esta generación fue pronto acompañada de gentes de cercana cronología, agrupados en torno a un desconocido —para nosotros— Grupo 47, entre cuyos componentes pronto destacó el cristiano progresista H. Böll. Al lado de la recuperación hispana de la extensa obra del galardonado nobel alemán, los nombres de Weiss que traducía inimitable y valientemente Sastre, Enzensberger, sobre el que tornaban buena parte de nuestras simpatías y atenciones debido a su comprometida militancia, el poeta exiliado Fried y la ensayista germano-oriental Anna Seghers fueron abriéndose paso. Una nueva generación, finalmente, acompaña el fervor mantenido: los nombres de autores como Schneider —con su maravilloso «Lenz»— o de P. Handke, de quien vamos conociendo sus novelas más difundidas —entre ellas, la no tan extraordinaria «El miedo del portero al penalty»— gozan ya entre nosotros de una bien merecida consideración.

Se trata de una serie de nombres que bastaría para cubrir el mercado literario con una calidad sobresaliente. Pero si tenemos en cuenta la advertencia del extraordinario de la revista «Camp y l'arpa» dedicado el tema y en el que se llamaba la atención, ya en diciembre de 1978, sobre la desidia editorial y la escasez traductora —un libro alemán por cada seis franceses, por cada nueve del inglés— no proporcional realmente al número de extraordinarios creadores todavía desconocidos en nuestra península nos haríamos una más cercana idea de la auténtica situación del renacer literario alemán. Y no se trata, claro está, de escuchar al pequeño Oscar diciendo vós sabés lo pequeño que soy... como, por ejemplo, le hemos escuchado a Marlowe dirigiéndose al mucano de turno.

2. Entre los que han huido del anonimato en nuestro contexto cultural quizá sea Gunter Grass el más conocido. Proveniente del universo de la práctica plástica, llega tardíamente a la literatura, en cuya actividad entró, polémicamente, hace más de 20 años con la publicación de «El tambor de ojalata», al que siguieron «Años de perro» —la novela más querida por el autor, atención—, «Anestesia local», entre otras, y más recientemente «El rodaballo». Las constantes de su creación se mantienen: el ambiente de las pequeñas ciudades o de reducidos círculos en cuyo espacio se ahoga el yo que busca su crecimiento-liberación, adobado todo ello en un preciosismo plástico que no puede dejar de inspirar los más insospechados quiebros imaginativos, indica y subraya el componente rico aunque restringido de lo más válido de Grass.

Conversaciones con Gunter Grass recoge una serie de entrevistas realizadas con delicadeza y oficio por Nicole Casanova y que es una magnífica introducción para el conocimiento de su obra. Encontrará el lector la cuidadosa exposición de los años adolescentes y los rasgos de la madurez que han configurado una de las polémicas y ardientes contribuciones al renacimiento de la literatura germana. Juicios seguramente superficiales sobre la historia cultural que provocan sonrisas por su simpático espontaneísmo junto a referencias esclarecedoras de mucha de la retorcida imaginería de su novelística. Ese gusto por la materia muerta, por el resto de la materia viva y que ya, por ejemplo, en «Anestesia local» comenzaba a brillar con obsesión: «Después quedaron del pescado las espinas», comienza el final capítulo tercero; la sumaria explicación de su coyuntural militancia en apoyo del SPU de W. Brandt y que, literariamente, años atrás habían ya explicado el dentista del profesor de la misma «Anestesia local»: «La asistencia universal contra la enfermedad es productso de reformas lentas y aun a menudo tardías, y no de la violencia necia, capaz únicamente de crear la nada», junto a la confesión reflexiva sobre las funciones del escritor y la función de la literatura componen un retablo introductorio de suma eficacia y que, al margen de preferencias formales y de opciones políticas, contribuye a esclarecer las bases del comportamiento de los protagonistas de la novelística de Grass y de su propia actividad.

Al final, queda una sobria simpatía por la personalidad de Grass, una mayor afición hacia la rica y desconocida literatura alemana y un airado deseo de conocer más profundamente la obra literaria de uno de los más insinuantes, polémicos y vivos escritores de Accidente.

José Morales

Nicole Casanova: Conversaciones con Gunter Grass. Gedisa. Barcelona, 1980.

Recibidos

Angel Crespo: *Conocer Dante y su obra.* Dopesa. Barcelona, 1979.

Quien, entre la innumerable galaxia poética, ha merecido mayor atención y reflexión generando el inmenso aparato birbliográfico con que contamos referido a una figura literaria, como subraya en repetidas ocasiones su crítico en esta ocasión, es objeto de un cuidadoso estudio introductorio que abarca la narración biográfica de su adolescencia y los años del exilio, un sucinto análisis de las obras menores producidas bajo la luna de la nostalgia florentina y un enfoque de sumo interés sobre La Divina Comedia que cubre la tercera parte del libro. Es, con toda seguridad, la parte más importante de la obra, cuyos antecedentes estaban ya anunciados en las notas introductorias a traducciones conocidas y sumamente estimables de Luis Crespo.

La matanza de Atocha. Akal editor. Madrid, 1980.

La noche del lunes 24 de enero de 1977 significó el prólogo de una estrategia de tensión que la seriedad y la inquebrantable fe de la oposición democrática pudieron llegar a controlar. El asesinato de los abogados laboralistas de la calle Atocha, y la serie de actos antecedentes y posteriores fue una de las grandes pruebas de fuerza de la difícil transición. Son estos hechos, narrados en el Prólogo, el resultado de las investigaciones policiales y las actas, declaraciones y conclusiones del juicio lo que aparece recogido en este encomiable texto histórico de transcendental importancia. Las preguntas que quedan en el aire encontrarán respuesta en el siguiente capítulo.

Libros
LIBRERIA SELECTA
GALERIAS DE ARTE
FUENCLARA, 2 - Tel. 22 64 64
ZARAGOZA - 3

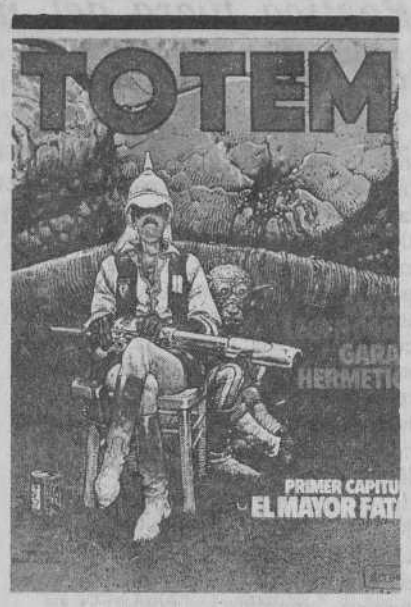
RESTAURANTE
Casa de Teruel
COCINA ARAGONESA
Avda. Valencia, 3
Tel. 35 19 54

Comics

El Totem

Un joven librero zaragozano, por lo general abundantemente surtido de tebeos, me decía hace poco que las colecciones completas del «Totem» (veintimuchos números) se vendían como rosquillas. Quizá mejor. También decía que fue a partir de la aparición del primer número, allá por el 77, cuando se disparó la lectura de tebeos en este país. No le discutimos. El, a fin y al cabo, tiene una tienda y entenderá de esas cosas; pero lo que es cierto es que a partir de Totem y de sus primeros números se desarrolla una afición sólida y cada día más extensa.

El último número aparecido es el 28, que todavía lleva como lema «La revista del nuevo cómic» y que ya no sería necesario; el lector conoce suficientemente el cómic de lo que no lo es; y además ya no es la única revista especializada. Sin embargo, podemos destacar los elementos característicos del auge de esta publicación que, editada por Nueva Frontera, S. A., en su segundo número anunció la aparición de un nuevo título especializado en relatos de aventuras (Boomerang, completándose posteriormente con Blue Jeans), lo que dará idea de la amplitud del mercado y la respuesta del personal lector. En primer lugar, la publicación sistemática de autores de reconocido prestigio en el cómic mundial y que en España carecían de proyección sistemática, aunque podían encontrarse álbumes a precios elevados o ediciones de importación para circuitos reducidos. Hubo Pratt, Guido Crepax, los de «Humanoides» (Moebius, Druillet, el Caza), Muñoz y Sampayo; han sido los soportes del éxito. El otro elemento, la ausencia de una revista que primara la imagen sobre la letra escrita.



Fíjense, por autores y temas, qué selección: Pratt (Corto Maltés), o la aventura; Crepax (Valentina), con una imagen erótica, ligeramente erótica, muy atractiva; los «Humanoides», con la mejor ciencia ficción del momento; Muñoz-Sampayo (Alack Sinner), literatura negra con un excepcional dibujo. El equilibrio fue perfecto y el lector sigue fiel a su Totem a precio asequible. Se merecería mejor papel.

En una primera fase fue surtiéndose, lo que no es ni mucho menos malo, del material de Metal Hurlant, para pasar a depender (más o menos) de «A Suivre» y seguir de lejos «Circus», todas ellas francesas, que presentan lo mejor y más nuevo de lo que se hace en cómics en Europa. La línea de crítica y publicaciones de cada una de ellas, en especial de las dos últimas, es equilibrada y se acerca a lo que nos gustaría ver en este país. Paralelamente, Totem va atendiéndo la demanda de autores españoles en sus páginas, pero con tal morosidad que parece intentar tan sólo cubrir el expediente. Totem apuesta por el valor seguro del material foráneo o del material español con patente de fuera, lo que para hacer afición no está mal, pero a la altura del 28 se deja notar la ausencia de excelentes dibujantes españoles que, hoy por hoy, tienen escasas posibilidades en este país.

Se indica en el último número el interés de Nueva Frontera, S. A., por editar Metal en español. Si eso posibilita el que se diversifique la publicación en Totem de otros autores, pues bien, pero mucho nos tememos que se siga apostando por el valor de cambio antes que por otros que, a la larga, son los que crean el sustrato necesario para hacer de la afición al cómic (sistemático refugio de maniáticos y raros) el vehículo de expresión cultural que puede ser.

Y que no nos pase como al País (no me lo puedo callar), que en su número de 16 de agosto pasado, y por la pluma de Rosa Rivas, en contraportada se nos carga al Moebios, a la vez que a Joseph Gillain (Jijé), autores que evidentemente no son el mismo y que tienen poco que ver. Respiren tranquilos los neoaficionados, Jean Giraud, alias «Moebius», autor del Blueberry y de la ciencia ficción más entretenida, seguirá castigándonos desde el Totem, las ediciones de Dargaud o cualquier otro sitio. Menos mal.

Y al Totem, chapeau.

L. Pueyo

Bibliografía Aragonesa

Apenas dar noticia de algunas publicaciones documentales de la Institución Fernando el Católico. De Agustín Rubio Semper, **Estudio documental de las artes en la Comunidad de Calatayud durante el siglo XVII.** Un gran libro de 300 páginas, con una aportación de datos, esquemas, índices y comentarios que le hacen modélico y aplicable a otras comarcas nuestras. Nos llega también el volumen 35-36 de los «Cuadernos de Historia», **J. Zurita,** que dirige A. Canellas. Deliberadamente, suponemos, esta monumental publicación (aquí se acerca mucho a las 500 páginas) se especializa en colecciones de documentos. Ello, que pudiera hacesr pensar en la necesidad de publicaciones más «ensayísticas», que contasen más con temas modernos y contemporáneos, etc., permite, sin embargo, gracias al mecenazgo desinteresadísimo, dotar a todo estudioso de fuentes de otro modo de incómodo y hasta imposible acceso. Quizás en ese sentido sería más adecuado editar por separado —entidad tienen para ello— trabajos como los tres estudios que aquí dominan: sobre La Seo en el XIII, documentos de Veruela en el Archivo de la Corona de Aragón y, sobre todo, la colección de documentos citados en las actas de la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, recogidos por J. F. Forniés Casals. Mucho más cerca de la «revista» periódica, las interesantes «notas» de Canellas —dos: sobre el barrio de La Seo y su «inminente» entierro, evocando un pasado mejor, y una necrología de Agustín Millares—, M. C. Ansón —los apellidos en el XVII, un estudio derivado de sus conocidos trabajos «con ordenador»— y J. Galindo, sobre el comercio en la legislación aragonesa. Más documentos, ahora de riegos llevados a cabo por templarios y sanjuanistas en el Cinca, por F. Castillón, cierran un volumen muy útil, aunque no, claro, muy «legible» en la sobremesa.

En conexión con estas noticias de historia aragonesa, otras dos publicaciones: el primer volumen de una serie monográfica de la revista **Geographicalia,** que recoge los datos —interesantísimos para nuestra historia social y económica— de **Dos registros de tributaciones y fogajes de 1.413 poblaciones de Aragón** correspondientes a las Cortes de 1542 y 1547, realizado por Angel San Vicente. Y un nuevo volumen de la coiección «Aragón» del que es autor nuestro joven diplomático Manuel Gómez de Valenzuela: **La vida cotidiana en Aragón durante la Alta Edad Media** (en realidad, referido casi en exclusiva al siglo XII), libro del que ya conocíamos los orígenes en una atractiva serie de conferencias y folletos, y que aquí utiliza, juntos, rigor y penetración, amenidad y riqueza documental, y una metodología narrativa, más cerca de Sánchez Dragó —y casi tan apasionante— que de Caro Baroja, por señalar. Ojalá le quede tiempo a Gómez de Valenzuela de seguir dedicado a sus paisanos trabajos así.

E. F. C.

Música

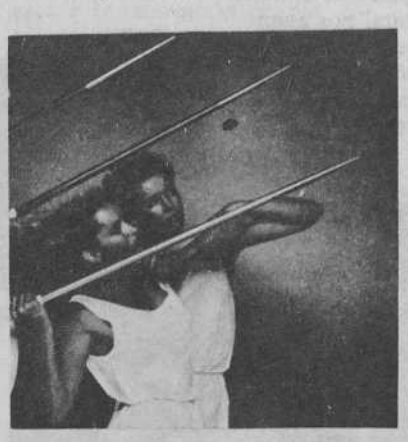
Rolling Stones

A primeros de julio, y cuando ya hacía varios meses que estaba terminado, apareció el nuevo disco de los Rolling «Emocional Rescue». Un álbum grabado en París, Bahamas y en el estudio móvil del grupo; con fotos termográficas en la portada, y cuya edición coincidió con la publicación, en los medios extranjeros y nacionales, del rumor de que la banda se disolvía debido a que el señor Jagger había decidido operarse y convertirse en señora. Cierto olor propagandístico despedía el tema, y lo cierto es que, desde aquellas fechas en las que el citado rumor invadió los micrófonos de todas las emisoras que se precian de modernas, ni una palabra ha vuelto a decirse sobre el asunto. Pero cambios de sexo aparte, de los que ya informaremos si se producen —no faltaría más—, vayamos al disco que es, por ahora, lo único cierto.

Como estrellas invitadas aparecen Max Romeo (un tipo que canta reggae, aunque aquí no lo haga); Jack Nitzsche, avispado productor que realizó los arreglos de viento en el tema «Indian Girl» y Michael Shrieve, ex batería de Santana, que se encarga de la percusión general. Los temas van desde el reggae («Sed it To me») a la disco-music («Dance»), pasando por las baladas (All about You»), y sin olvidar cosa cantada en falsete muy a lo Bee Gees y que a lo mejor puede ser un indicio del cambio de sexo («Emocional Rescue»).

En resumen: paseos por la música negra, producción clásica del grupo, algunas concesiones a lo moderno, correcta instrumentación y una voz adecuada para cada tema. O sea, un buen producto de unos tipos que dominan la materia, aunque tengas cierto recelo de escuchar a los Rolling en los 80.

Roxy Music



No podían falta en la carpeta las hermosas señoritas (un homenaje a la mujer, dice el amigo Ferry), aunque aquí se lo monten de atléticas aspirantes a unos imaginarios juegos olímpicos. «Flesh + Blood», Carne y Hueso, séptimo disco de Roxy Music que servirá, por el momento, para desquitarnos del suspendido concierto del grupo en España; aquél que un cólico nefrítico, o lo que fuese, se encargó de aplazar, anticipándose —tal vez— a la posible decisión de cualquier autoridad.

Roxy Music son especialistas en crear ambientes, y están en posesión de una estética musical difícilmente superable y que ha servido de base a un buen número de bandas que circulan por ahí en la actualidad. Esta es la clave que hace posible la validez de los planteamientos del grupo en los momentos presentes. Uno, a estas alturas, no espera sorpresas de Roxy y este álbum no las tienen, pero la coherencia y el tratamiento de los temas hacen de «Flesh + Blood» un plástico que, sin llegar a la altura del anterior («Manifiesto»), se escucha con bastante gusto.

El disco se abre con «The Midnight Hour», un clásico del soul, y se cierra con «Running Will», un tema en el que la voz de Bryan Ferry alcanza una increíble gama de matices. En medio, cosas como «Rain Rain Rain», una deliciosa composición con un ritmo reggae muy contenido, o «Eight Miles High», una vieja canción de los Byrds, sin olvidar «My Only Love», un corte en el que la guitarra de Phil Manzanera y el saxo de Andy Mackay originan una atmósfera realmente deliciosa. Como contrapartida, «Over you» es el tema más comercial.

Pero con ser «Flesh Blood» un buen disco, mucho mejor es ver a Roxy en directo. Si eso ocurre, no te lo pierdas.

J. Losilla

SALON OASIS

Music-Hall de hoy y de siempre. Diariamente, espectáculo arrevistado hasta la madrugada.

Calle Boggiero, 28
Teléfono 43 95 35

Viajes

A los Monegros y al Bajo Cinca

Más de uno expresará cierta extrañeza y escepticismo al leer que, en pleno verano, se le propone un periplo por Los Monegros, pero nos hemos propuesto recorrer todas las tierras aragonesas ordenadamente, y es esta comarca la que sigue a continuación del Bajo Aragón. También expresamos cierta actitud reivindicadora y rechazar la demasiado extendida creencia de que allí «no hay nada que ver».

Abandonaremos Zaragoza por la antigua carretera de Barcelona, para desviarnos en Santa Isabel. Muy pronto avistaremos la bellísima torre mudéjar de Villamayor y el encantador santuario del Pueyo, gótico-mudéjar. El secano se nos presenta ya, bien cultivado y mecanizado, y el terreno asciende lentamente con grisáceos cabezos a la vista. Interesantes iglesias nos ofrecen Perdiguera y Leciñena; la primera con tracerías mudéjares en su exterior; la segunda es una suberbia mole de buena sillería, con pilares cilíndricos que separan sus tres naves, de buen arte renacentista, en tanto que la torre mudéjar es un recuerdo de la iglesia que le precedió. Tenemos ya a la vista la sierra de Alcubierre, que ascendemos por varias curvas, y desde lo alto contemplaremos un amplísimo panorama hacia las provincias de Zaragoza y Huesca, pues allí se halla la divisoria. Un monumento recuerda que esta sierra fue frente de combate durante casi dos años, en 1936-38; olvidemos las rencillas y que nadie pretenda protagonismos políticos.

Descenderemos entre algunas manchas de pinos y en Alcubierre observaremos una torre mudéjar muy tardía. Pronto penetraremos en los nuevos regadíos que han cambiado la faz de Los Monegros oscenses. En Lanaja visitaremos una notable iglesia gótica de piedra, con dos naves separadas por un atrevido arco, una portada con arquivoltas apuntadas, y un coro elevado con tracerías mudéjares y curiosas cabezas labradas. Un desvío de tres kilómetros nos permitirá contemplar la dieciochesca Cartuja de las Fuentes (hoy finca particular), con pinturas murales de uno de los Bayeu. Una laguna natural nos anuncia la proximidad de Sariñena, cabecera comarcal de Los Monegros oscenses y villa próspera, con iglesia neoclásica, caserones antiguos y una linda ermita protogótica sobre un repecho. En Sena contemplaremos una notable iglesia tardogótica y un Ayuntamiento renacentista; para los amigos del folklore queda el célebre Dance de Sena.

El monasterio de Sigena es el monumento más sobresaliente de este periplo; se halla muy próximo a la carretera, poco antes de alcanzar Villanueva. Fundado en el siglo XII por monjas sanjuanistas, ofrece una excepcional iglesia románica cuya portada puede presumir de ser la que contiene mayor número de arquivoltas en todo el románico español. Las dependencias conventuales y el claustro todavía continúan en el triste estado provocado por el incendio sufrido en 1936, en tanto que las célebres pinturas murales de su sala capitular continúan en el barcelonés Museo de Arte de Cataluña. En Villanueva de Sigena veremos otra iglesia tardogótica y un monumento a su hijo más ilustre: Miguel Servet. Más allá, un corto desvío nos conduce a Ontiñena, dominado por una hermosa iglesia protogótica, con austera fachada.

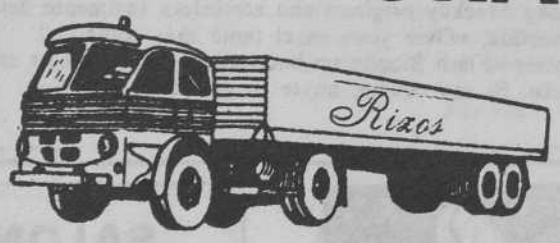
Alcanzaremos la bien irrigada ribera del Cinca en Alcolea, al pie de sus «ripas», divulgadas por Ramón Sender, en tanto que su plaza ofrece un conjunto dieciochesco con su iglesia y Casa Consistorial. En la ribera opuesta, Albalate de Cinca nos recuerda al tenor Miguel Fleta y nos ofrece el palacio barroco de sus antiguos señores, los marqueses de Lierta, con torre medieval gótica. A lo largo de la carretera que bordea el Cinca por su margen occidental, encontraremos Chalamera, cuna de Sender, con una preciosa ermita románica en lo alto. En Ballobar admiraremos un espléndido puente medieval y una robusta iglesia protogótica, con techumbre de madera y ábside semicircular.

Fraga, la Sultana del Cinca, nos saluda con su notorio progreso y su típico casco antiguo; una gigantesca torre gótica evidencia la parroquial, con ábside románico, y en lo alto observaremos la ermita gótica de S. Miguel, abandonada; los callizos de Fraga recuerdan su atavismo musulmán, con numerosos pasadizos. Durante el regreso a Zaragoza, entre inmensas llanuras de secano aún irredento, advertiremos un ábside románico en Candasnos y un atractivo conjunto urbanístico en Burjaraloz, con iglesias y casonas de ladrillo. Ya en la huerta del Ebro, Villafranca y Nuez nos ofrecen sendos conjuntos de palacio e iglesia, más notable el primero, de arte barroco, de sus antiguos marqueses. Finalmente, Alfajarín nos saluda con su castillo musulmán y el afiligranado campanario mudéjar de su iglesia.

Cristóbal Guitart Aparicio

Monasterio de Sijena

ANTONIO RIZOS TORAN



- ABONOS
- TRANSPORTES
- CEREALES

D. MIGUEL ARTIGAS, 16
TELEFS. 86 31 77-86 30 88
MONREAL DEL CAMPO

Poesía

Poética fuera del medio, de otras décadas

Cuando se utiliza un léxico y una morfología deliberadamente toscos y rudimentarios, con versos lanzados apresuradamente al destinatario del mensaje, se está corriendo el peligro de ejercitar una poesía populista con toda la inactualidad que ello supone hoy, así como la escasa incidencia que, al menos en nuestro medio, tiene este tipo de resolución lírica. A buen seguro que «Autobiografía con gatillo», obra madura en su línea, cuya autora Etelvina Astrada es una argentina residente en Madrid, hubiera tenido un éxito asegurado dentro de la pasada y desorientadora clandestinidad, y hubiera cumplido su cometido en un ambiente de mayo francés en simbiosis con guerrilla latinoamericana.

Lo dicho en el volumen está bien dicho. Lo que a uno se le antoja es cuán caduco resulta ahora este decir; todo ello dentro de temas tan existenciales como el profundo olor a muerte y a sus vísperas enhebrado en cada verso. Se respira muerte honda y metafísica, también desespero e intento de vanalidad de la propia vida: como una consideración ridícula de cuán burgués resulta el estar vivo; en fin, la muerte como sacralización y coherencia a la que se ve abocado el hombre. Dentro de una grave sencillez y entre rasgos de poesía de urgencia se va negando el amor, se manifiestan distintos mohínes con tristeza, desesperaciones, encuentros con un dios posteriormente negado.

Destaca un somatismo o detención ante las distintas partes del cuerpo humano, como si se tratara de una arquitectura preparada para el derribo, sin que olvidemos que las corrientes existencialistas utilizaron ampliamente toda la geografía corporal a modo de apoteosis neuroide del medio físico que da cabida material al yo. Algo así manifiesta Etelvina Astrada, si bien los símiles corporales dan textura y se coordinan con el sentido grupal que conlleva la obra.

Poesía para militantes jóvenes y para hastiados de vuelta. Poemas bien hechos, forzosamente elementales, contrarios al buen uso de la riqueza idiomática la cual puede provocar, también, iras proletarias. Hay casi siempre un poso de dolor y vacío ante la cotidianeidad que se nos muestra. Dentro de su escatología, es una poesía clara, cruel, mortal y sola, tal y como dice Alberti en el prólogo a la edición.

Etelvina Astrada. Autobiografía con gatillo. Editorial Ayuso.

Manuel Estevan

Teatro

● A este paso, la Delegación de Extensión Cultural del Ayuntamiento zaragozano va a hacernos olvidar que estamos en el bochornoso agosto de esta superespeculada ciudad. A los Conciertos para una noche de verano y a la Muestra de teatro infantil, siguen ahora las *Veladas culturales*, que se proponen llenarnos el siempre difícil —en estos meses— programa de los sábados. Se trata de una serie de representaciones teatrales y audiciones musicales de gran calidad, dirigidas a todo tipo de públicos. Para empezar, el próximo **sábado día 23,** a las **11 de la noche,** el grupo *Els Joglars*, que dirige Albert Boadella, pondrá en escena su último espectáculo: *Laetius*, que aborda el tema de los peligros de la energía nuclear y las posibilidades de supervivencia de la humanidad. Como en otras ocasiones, la representación tendrá lugar en el escenario al aire libre del **Complejo Deportivo Municipal** (antigua Hípica).

● Los que tengan la suerte de estar estos días por el Pirineo, pueden acercarse el mismo **día 23** por **Echo,** donde, dentro de los actos del *VI Symposium Internacional de Arte*, el grupo zaragozano *El Grifo* pondrá en escena su *María Sabina*, de Cela.

● El **domingo 24,** a las **12 de la mañana,** los chavales y quienes les acompañen (que no se aburrirán, palabra) tienen una cita en el **Salón Oasis** de Zaragoza, donde el grupo vallisoletano *Teloncillo* representará para ellos *América no existe y otros cuentos chinos...*, dentro de la 1.ª *Muestra de Teatro Infantil* organizada por el Ayuntamiento. La entrada sólo cuesta diez duretes.

● Finalmente, el mismo **día 24,** en **Letux,** el *Teatro Club de Zaragoza* presentará su espectáculo *Iniciación teatral del niño*, con el patrocinio de la Diputación Provincial.

Música

Los días 22 y 24, en la iglesia de Echo, Javier Armisén dará dos conciertos de música de guitarra clásica, con un amplio programa que incluye obras de los siglos XVI al XX. Es otro de los actos del VI Symposium Internacional de Arte.

Atención todos los rockeros zufarienses, zaragozanos y de las riberas del Gállego y del Ebro en general. El próximo sábado, día 23, a las 10 de la noche, la plaza de toros de Zuera será escenario del concierto del grupo Apache y de Miguel Ríos. La cosa promete.

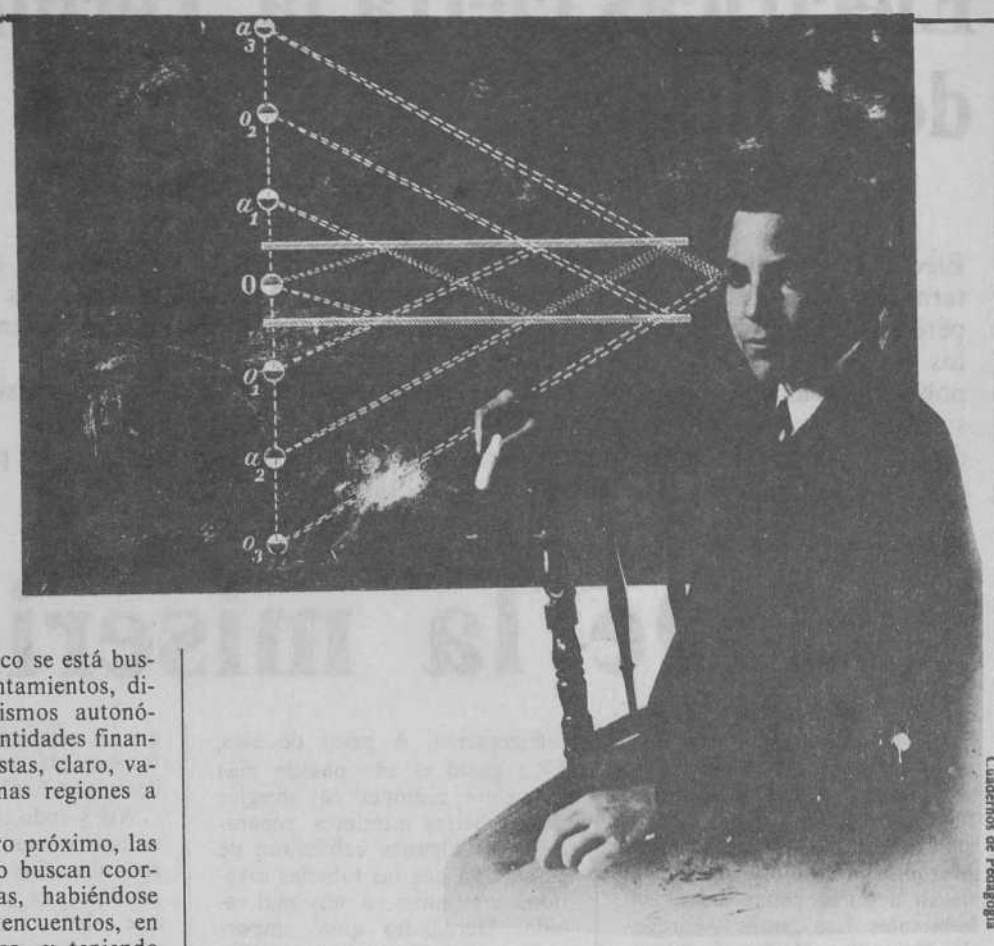
Actos

La *Asociación Cultural Montler*, de Alborge, ha organizado un amplio programa de actos para estas fechas veraniegas. Esta semana, el **22,** la Asociación celebrará su *asamblea anual* a las **ocho de la tarde,** en el **Molino de Aceite,** para seguir con la proyección de la película *Adiós, cigüeña, adiós*. El **23,** a las **6,30,** recital de *canción sudamericana*, por el Dúo Molbo, y *concierto de guitarra clásica*, por José Antonio Pinzolas. Tras la merienda ofrecida a los mayores y dedicado también a ellos, habrá un *festival musical*. Por la noche y también en el Molino de Aceite, habrá una *cena* para entregar los premios de los concursos de pintura, fotografía y literatura. Y para cerrar el programa, un bailecito, que la marcha no está reñida con la cultura.

Escuelas de verano

Un serio intento de renovación pedagógica

Cada año, en los días inmediatamente anteriores o posteriores al curso escolar, se desarrollan cerca de treinta escuelas de verano en todo el territorio nacional. Las raíces de este intento de renovación pedagógica podemos encontrarlas ya en los años 1914-23 (Mancomunitat de Catalunya) o en la Segunda República, haciendo abstracción de otros movimientos igualmente renovadores como la Institución Libre de Enseñanza, la Escuela Nueva o el CENU. En nuestra tierra, va a realizarse durante la última semana de agosto la IV Escuela de Verano de Aragón (EVA).



¿Qué significado tienen y qué objetivos pretenden las escuelas de verano? ¿Qué hay detrás de ellas y hacia dónde se encaminan?

Las diferencias entre unas escuelas y otras es grande en cuanto a tradición (La Escola d'Estiu de Barcelona lleva 15 años de funcionamiento y la de Rioja comienza este verano), número de inscritos (desde los 6.000 de Barcelona, los 2.000 de Valencia o Euskadi a los 500 inscritos en Aragón o los 200 en Albacete y León), organización y ámbito educativo que recogen.

Atendiendo a un hipotético mapa educativo español es evidente la mayor densidad de escuelas de verano en Catalunya, donde el curso pasado se realizaron hasta 12 escuelas distintas, tanto comarcales (del Maresme, del Penedés, de La Garrotxa...) como provinciales y regionales (la de Barcelona recibe alumnos de todas las provincias catalanas y de fuera de Cataluña). El número de inscritos en estas escuelas de la Generalitat fue de 9.891.

El resto de las regiones españolas también poseen sus propias escuelas de verano: desde Canarias a Asturias, de Sevilla a Euskadi... En cuanto a la organización, varía de unas a otras; en unas la entidad organizadora tiene personalidad jurídica propia, como «Adarra» en Euskadi, «Rosa Sensat» en Barcelona o «Acción Educativa» en Madrid; en otras la organización corre a cargo de un colectivo en el que participan los Colegios Licenciados, ICEs, Universidad, sindicatos (USTEC, CC.OO. y FETE) y Movimiento Freinet, como en el País Valenciano, Canarias, Murcia, etc. Además participan en desigual medida de unas regiones a otras los entes autonómicos o preautonómicos y los ayuntamientos. Cada Escuela es un caso aparte de los demás en cuanto a temática, organización, etc., aunque hay unas líneas comunes que conviene señalar.

Evolución

Aquellas auténticas peregrinaciones de enseñantes de toda España hacia la Escola d'Estiu de Barcelona en los primeros años setenta, buscaban un oasis de libertad en medio de la opresión educativa generalizada. La Escola d'Estiu representó, fundamentalmente, una recuperación de la iniciativa por parte de los propios enseñantes «a pesar de». Pronto, y bajo estos efectos, surgieron las escuelas de Baleares, Lleida y Tarragona.

A partir de 1975 las escuelas de verano se multiplicaron por todo el país. En ellas se han desarrollado importantes debates sobre la enseñanza que se han traducido en comunicados y documentos asumidos por partidos y sindicatos. Se ha atendido preferentemente a materias olvidadas en las escuelas normales o facultades, tales como danza, expresión plástica, sexualidad, teatro, poesía..., surgiendo talleres que acaparaban las preferencias de los asistentes, debido a la carencia de preparación en este sentido y a una cierta «moda» que los ha puesto en el candelero. Se ha tomado en consideración el mundo del párvulo, tantos años olvidado, el fracaso escolar, la evolución psicológica, la pedagogía Freinet...

Y todo esto en un lenguaje nuevo, con clases participativas lejos de la «ex cátedra», interviniendo a veces médicos, psicólogos, artesanos o padres junto a los enseñantes.

A medida que avanzaba el proceso de democratización del país, los temas políticos han ido dejando paso a los pedagógicos, ya que los primeros son atendidos por los sindicatos. La actual situación de desencanto se deja notar, y mucho, en este sentido.

Hoy siguen teniendo gran importancia los talleres, y para comprobarlo basta repasar los programas de algunas Escuelas. El verano pasado (éste el desencanto llega hasta este tema) las escuelas se centraron en la preautonomía, siendo éste el tema general de las escuelas de verano de Valencia, Cataluña, Canarias, Mallorca, Euskadi, Castilla-León, etc. Se trata de analizar los rasgos educativos peculiares de cada región, de discutir la planificación educativa regional y de adaptar los programas escolares al propio entorno.

Este verano-80 vuelven a tener importancia los debates políticos debido a las nuevas leyes educativas: Estatuto de Centros y Ley de Financiación. Tengamos en cuenta que las escuelas de verano se mueven dentro de las premisas de la escuela pública.

Un problema común

Pero el problema más grave con el que se encuentran este año las escuelas de verano es el déficit económico. Los últimos años, casi todas ellas estaban financiadas en gran parte por los institutos de Ciencias de la Educación (ICEs) y la aportación de los asistentes. Este curso se encuentran congelados, por desavenencias entre ministerios, los 800 millones de que disponían los propios ICEs. Las escuelas de verano pierden así una importante fuente de Financiación, por lo que algunas podrían quedar en dique seco. La solución a este problema económico se está buscando en los ayuntamientos, diputaciones, organismos autonómicos e, incluso, entidades financieras. Las respuestas, claro, varían mucho de unas regiones a otras.

Cara a un futuro próximo, las escuelas de verano buscan coordinarse entre ellas, habiéndose realizado ya dos encuentros, en Almagro y Daroca, y teniendo previsto otro próximo en Sevilla, con la colaboración de cinco revistas relacionadas con la enseñanza.

El documento-resumen de Almagro traza los objetivos, «en la dirección de una Escuela Pública se plantea la urgente necesidad de elaborar los contenidos pedagógicos, los métodos didácticos y las líneas de trabajo educativo», «dar permanencia a su tarea de reflexión, investigación, intercambio y publicación de resultados, creando grupos de trabajo, seminarios o equipos permanentes a lo largo de todo el año», «se considera imprescindible una formación del enseñante que escape tanto de un planteamiento dogmático y general, como de un detallismo pedagogista». Se constata también la oportunidad de dirigirse asimismo a los padres y, en su caso, a los alumnos». Y siempre «se consideran como entidades abiertas a la reflexión, a la crítica de la problemática educativa y a la elaboración de objetivos de trabajo para todos los enseñantes que deseen transformar la escuela» dentro del «pluralismo y la apertura hacia todas las entidades y personas que estén por un auténtico cambio de las prácticas pedagógicas y de la estructura escolar en la dirección de la Escuela Pública».

Las líneas de trabajo podemos decir que están trazadas, pero hay que tener mucho cuidado; los problemas económicos, el desencanto y la crisis palpable en muchas esferas, así como la marcha atrás emprendida por el Ministerio de Educación, pueden poner en serio peligro a alguna escuela de verano. Esta próxima primera quincena de septiembre, la FERE organiza ya en Madrid unos cursos de perfeccionamiento; uno de ellos, valga como muestra, versará sobre «La Educación de la Sexualidad y del Amor. Formación Religiosa en EGB».

Una alta personalidad del Ministerio calificó de «sarampión pasajero» el movimiento de escuelas de verano. Acertó sin quererlo; es una enfermedad contagiosa... que en 1979 «atacó» a más de 22.000 enseñantes de toda España.

En este contexto hay que enmarcar la Escuela de Verano de Aragón.

EVA/80

Este verano, la EVA organiza las IV Jornadas del 24 al 31 de agosto. El programa está dividido en tres grandes apartados: Didáctica de las diversas materias, Debates sobre la actual política educativa y Talleres (mimo, papel, cerámica, juguetes...). «Todos estos puntos son vitales cara a la renovación escolar, no sólo en sus aspectos pedagógicos sino estructurales, actualmente afectados por una regresión particularmente importante y ante los cuales la sociedad española no puede quedarse cruzada de brazos», indica el programa.

Si, obviamente, la EVA/80 no es la misma que aquella EVA/77 que por vez primera se realizaba, quedan algunos aspectos de aquel «espíritu» que sorprendió a muchos, como su carácter abierto en una asamblea general que elige a la comisión permanente (con representantes de las tres provincias).

Otras cosas sí han cambiado. El problema económico es grave este verano, sin subvención del ICE. Se han formulado peticiones a diversos organismos oficiales y se espera una respuesta no sólo afirmativa, sino amplia. Las cuotas de 2.000 ptas. por asistente no llegan a cubrir gastos de desplazamientos, de profesores-coordinadores traídos de fuera, material... Hay, además, bonos de apoyo para los que quieran echar una mano. Este verano, incluso, la EVA ha tenido que abandonar su ya tradicional local para los encuentros, la Universidad, para trasladarse al Instituto Mixto n.º 4, en S. Vicente de Paúl. Otro problema: la escasez de personal que «currele» realmente; entre una docena se llega a poco y se quema uno.

La EVA'80 puede ser decisiva cara a una nueva etapa, pasada la euforia de los primeros años. En estos días han de plantearse y discutirse seriamente una serie de cuestiones trascendentales cara el futuro:

— La tan traída y llevada idea de constituirse en Asociación o ente con personalidad jurídica propia, hacia donde caminan otras escuelas de verano.

— La estructura de la Comisión Permanente, para dotarla de un dinamismo de trabajo y coordinación.

— La posibilidad o no de potenciar grupos de trabajo estables durante todo el año. Habrá que plantearse si la EVA es solamente una semana de verano o un movimiento permanentemente activo y sus posibilidades.

— La relación y participación efectiva y real de partidos y sindicatos dentro de EVA.

— La estructura de su revista-portavoz «Al Rebullón», con un relanzamiento de la misma.

Y todo esto sin perder lo poco que ya tienen en lo material (un local en el Colegio de Doctores y Licenciados. Mariano Barbasán, 12. 1.º) y en lo estructural (un grupo de enseñantes dispuestos a trabajar por una Escuela Pública, Popular y Aragonesa).

Jesús Jiménez

Librería Contratiempo
Calle Maestro Marquina, 5
Teléfono: 37 97 05

El vino trago a trago — Y. Domingo
Los helechos arborescentes — F. Umbral
El señor de Ballantrae — R. L. Stevenson
La búsqueda del comienzo — O. Paz

CASA EMILIO
COMIDAS
Avda. Madrid, 5
Teléfonos:
43 43 65 y 43 58 39

Eléctricas cierra la Térmica de Aliaga

Eléctricas Reunidas de Zaragoza (ERZ) ha solicitado el cierre de su central termoeléctrica de Aliaga al Ministerio de Industria, argumentando las graves pérdidas ocasionadas por la vejez de las instalaciones. Si se confirman los proyectos de ERZ, la comarca de Aliaga —cuyo único centro poblado es la cabecera, con 935 habitantes— recibirá un golpe irreversible hacia su desertización. Mientras, los 120 trabajadores de la térmica están divididos; mientras unos quieren defender su puesto de trabajo en el pueblo, a otros no les importa marcharse.

Aliaga: el cierre de la térmica puede ser su muerte.

De la miseria, a la nada

Por la carretera que une Mezquita del Jarque con Aliaga no se ve ni un alma. Dos tractores, bajo un sol de justicia, faenan en los campos ya cosechados. Mezquita e Hinojosa del Jarque llegan a duras penas a los 200 habitantes. Los demás —Cirugeda, Cobatillas, Cuevas de Almudén, Montero y Campos— están casi vacíos. Aliaga es el único lugar con una población respetable en un radio de 50 kilómetros. Y en Aliaga, más del 60 % de sus 935 habitantes viven de la térmica y otro 20 % largo son ya jubilados (un 80 % de los trabajadores de la térmica pasan de 50 años). El resto son agricultores —arrendatarios de los grandes propietarios, que viven en la ciudad, que tienen que simultanear la tierra con el ganado para poder salir adelante—, comerciantes y funcionarios. El rumor del cierre —hoy ya no lo es— corre desde 1968, justo desde que la empresa empezó a reducir puestos de trabajo.

Aliaga, una residencia de ancianos

Rafael Hernández, gerente de la térmica, manifestó a ANDALAN que la vejez de la central y su mal funcionamiento —continuamente se producen fugas— aconsejan su cierre. Descartó también una posible modernización de las instalaciones ya que, aseguró, ni siquiera existe caudal de agua suficiente para su refrigeración. A pesar de esto, ERZ gastó el año pasado más de veinte millones en arreglar unas tuberías interiores; reparación que algunos calificaron de parche, ya que las tuberías exteriores continúan en muy mal estado. Hernández quitó importancia al hecho ya que, dijo, «son labores de matenimiento que realizamos todos los años». A los trabajadores se les están dando facilidades para que se jubilen a los 60 años y, en el caso de que tengan derechos adquiridos por haber trabajado anteriormente en las minas de la compañía —cerradas hace unos veinte años— incluso antes de esa edad. El próximo año se jubilarán 23. Hace cinco años que no contratan a ningún trabajador. El resto del personal será trasladado a otros centros de la compañía —Jaca, Calatayud, Zaragoza, etc.—. Aliaga lleva camino de convertirse en un asilo.

Psicosis de cierre

Los trabajadores, que nunca han protagonizado una huelga, están divididos. Mientras unos mantienen que hay que defender el puesto de trabajo en el pueblo hasta el final, otros —que ya tienen los hijos fuera— ven con buenos ojos la posibilidad de marcharse a Zaragoza. Han perdido la ilusión por vivir en Aliaga y se muestran receptivos a las ofertas de ERZ. Tan es así, que ni siquiera se atreven a reformar sus casas en espera del desenlace final.

Así y todo, la mayoría de los vecinos sienten temor por el cierre, que afectará también a los servicios; es posible, sañalaron, que algún comercio y alguna oficina bancaria tengan que cerrar. La escuela, con cinco maestros y 80 niños, una parte de los cuales acuden desde Aldehuela y Santa Bárbara, barrios de Aliaga, gracias a que el Ayuntamiento compró un autobús para transportarlos, confían en matenerla. Los niños del resto de los pueblos de la comarca están concentrados en la escuela hogar de Teruel.

La obsesión por el cierre se ha manifestado en diversas ocasiones. Una de ellas durante una actuación del grupo teatral «La Taguara» que, cuando citaron el tema de las centrales nucleares, uno de los asistentes exclamó: «éstos ya vienen a cerrarnos la térmica».

Los vecinos consultados prefieren aguantar la contaminación actual a que les cierren la térmica. Son las últimas concesiones de un pueblo que no quiere morir. La contaminación es preocupante en Aldehuela, barrio situado a tan sólo cien metros de la térmica, que recibe de lleno los humos de la chimenea. También se han quejado los agricultores de Montero. Siete kilómetros del río Guadalope, en la zona conocida como «La Tosca», soportan una fuerte contaminación producida por los residuos de la central. «Especialmente grave es —señala un vecino— cuando realizan la limpieza general en septiembre, entonces arrojan al río de todo». La escombrera, que no se ha repoblado para evitar la fuga de cenizas, seguirá contaminando aun cuando la central esté cerrada.

Eléctricas actuó a la ligera

Cuando ERZ construyó su central térmica en 1953, fundó una sociedad filial, Minas e Industrias de Aliaga (Miasa), con el fin de explotar las minas del pueblo —El Peral, Las Eras, Hoya Marina, Campos— compradas a Pedro Feced, uno de los grandes propietarios. ERZ cerró las minas al poco tiempo, alegando un elevado costo de producción, ya que «aparecía el carbón en capas muy estratificadas, de unos 60 cm de espesor». Expertos consultados calificaron de ilógico este argumento ya que, señalaron, el carbón de esa comarca tiene un gran poder energético. Una parte de los 300 mineros ocupados allí pasaron a la plantilla de la térmica. Varios transportistas del pueblo tuvieron que emigrar. Desde entonces, las 800 toneladas diarias de carbón que consume la central son traídos de Rillo, Estercuel, Gargallo, Palomar de Arroyo y Utrillas, distantes por término medio 45 kilómetros de Aliaga. Estos pueblos saldrán también perjudicados por el cierre de la térmica, ya que su carbón, de peor calidad, hasta el punto de que en ocasiones era necesario inyectar fuel-oil para que ardiera, encontraba allí una salida fácil. Fuentes laborales consultadas señalaron que ERZ quiso beneficiar a los grandes transportistas privados de la zona, entre ellos Galve, propietario de varias minas de la comarca. Las mismas fuentes aseguraron que las minas son rentables ya que, según ellos, un picador cualquiera puede dar un rendimiento de 7.000 kilos de carbón al día. Según ellos, una de las causas del cierre fue que, para cinco picadores, existiera el mismo equipo de mantenimiento y oficinas que cuando había cincuenta en plena producción de las mismas. Hoy, los pozos están abandonados y nadie ha cuantificado las reservas que existen en los mismos que, a decir de los mineros, son muy grandes.

Cuando se produzca el cierre de la térmica —es muy posible que sea en el plazo de un año— sólo quedará en Aliaga una subestación de distribución eléctrica, reforzada por la térmica de Escucha, que suministra energía a toda la provincia de Teruel. Rafael Hernández señaló que podría estar automatizada, pero «no lo haremos para crear cuando menos varios puestos de trabajo».

Plácido J. Díez

Huesca

Adiós, San Lorenzo, adiós

Con mucha animación y absoluta normalidad, se desarrollaron las Fiestas de San Lorenzo, que han servido como marco para las disputas entre los presidentes de las peñas recreativas y la Comisión de Fiestas del Ayuntamiento, que no llegaron a modificar sustancialmente el desenlace de las jornadas festivas. Polémica ésta, en la que inciden en mayor medida aspectos ajenos a las fiestas, que diferencias de criterios sobre la organización de las mismas.

Así, la exigencia de las peñas de que se descentralizaran las verbenas gratuitas, por el perjuicio que suponía para sus bailes, quedó desmontada cuando se celebraron en los barrios, por la escasa presencia de público. En cambio, sí que las peñas fueron perjudicadas al subastar la Comisión de Fiestas, para su beneficio, el bar de las verbenas, que con anterioridad a las fiestas organizan estas asociaciones recreativas en el Jardín de Verano. Sin embargo se vieron compensadas por la inclusión, en el pliego de condiciones para el arrendamiento de la plaza de toros, de varias cláusulas que les suponían la posibilidad de lograr importantes beneficios. Además de una serie de descuentos para la adquisición de las localidades, se les concedía, como ya era tradicional, la organización de una becerrada que arrojó un considerable superávit y a la que el año anterior habían renunciado, incomprensiblemente, en favor de la empresa, durante las negociaciones que mantuvieron con la misma, por considerarla, según explicaron en aquella ocasión, poco rentable.

El Ayuntamiento mantuvo la tónica del año anterior, de ofrecer espectáculos gratuitos en la Plaza de López Allué. En este escenario actuaron desde el día 1 de agosto diversos cantantes, grupos musicales y ballets folklóricos, siendo el más esperado el Ballet Nacional del Senegal, cuyas bailarinas danzaban a «pecho descubierto».

Los organizadores, en lugar de facilitarles unos cocos partidos por la mitad, como hiciera Armando Abadía en la pasada edición de los Festivales Folklóricos de los Pirineos, consideraron suficiente proteger con gran cantidad de vallas todos los accesos al escenario. Pero la mayor atracción de las fiestas fue, sin duda, la participación de «La Cliché à Conacks» de París, una especie de charanga circense con una magnífica capacidad para transmitir su increíble ritmo.

Entre los miembros de la Comisión de Fiestas se produjeron diversas desavenencias, en torno a una tómbola organizada para recaudar fondos. El conflicto estalló porque, al parecer, algunos miembros la utilizaron —ya que las papeletas premiadas podían verse fácilmente— para beneficiar a sus amigos y conocidos. Hubo quien, como un concejal socialista, lo hizo con cierta delicadeza. Otros, como un concejal centrista, lo realizaron con menos miramientos. El colmo de la sofisticación lo llevó a cabo otra persona, que optó, antes de tener que hacerlo personalmente, por enviar a una niña a recoger el premio que le había correspondido por un procedimiento tan poco ortodoxo.

Los actos del último día de fiesta fueron utilizados por los presidentes de las peñas, a excepción de «Los que faltaban», para exteriorizar de nuevo sus protestas. Tras no aparecer en la ofrenda oficial de flores y frutos, se presentaron en la cabalgata final con una pancarta en la que aparecía dibujada la esquela que daba por enterrada a la Comisión de Fiestas. Los presidentes de cuatro de las cinco peñas desfilaban debajo de esta pancarta, con las charangas interpretando música fúnebre. Su actitud provocó, junto a bastantes aplausos, sonoras pitadas del público que presenciaba el desfile. Las protestas de numerosos peñistas hicieron modificar el planteamiento inicial y, al final del recorrido, se desplegaron las pancartas de las peñas y volvió a sonar la música festiva.

Finalizó así una edición de las fiestas que ha puesto de manifiesto el difícil momento que atraviesan las peñas recreativas. Con amplias posibilidades para su desarrollo, pero excesivamente ancladas en los esquemas tradicionales, llevan ya demasiado tiempo danto tumbos, a la búsqueda de la personalidad perdida.

Ignacio Pérez